



Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original:

Sobre la historia y los historiadores Aleksander Gieysztor.

Author(s)/ autor(es):

Ryszard Stemplowski, Henryk Samsonowicz

Published originally as/ Publicado originalmente en:
Estudios Latinoamericanos, 15 (1992), pp. 11-52.

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios1992.v15.art1>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latynoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

Conversaciones

***Texto de la conversación
traducido por***

KATARZYNA GÓRNA-URBAŃSKA

***Sobre la historia y los historiadores habla
Aleksander Gieysztor.***

Aleksander Gieysztor es uno de los más eminentes medievalistas polacos y uno de los mejor conocidos organizadores de la cooperación internacional de los historiadores. Nacido en 1916, estudió en la Universidad de Varsovia donde hizo su doctorado en 1945 y su doctorado de segundo grado (*habilitacja*) en 1946. Desde 1949 es profesor de la misma Universidad. Fue secretario general de la Sociedad Polaca de Historiadores en 1949-1951. En 1955-1975 director del Instituto Histórico de la Universidad de Varsovia; en el período 1973-1979 presidente del Consejo Científico del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia. Desde 1980 miembro de número de la misma, llegó a ser su presidente en 1980-1983. Presidente del Comité Internacional de Ciencias Históricas (1980-1985); miembro correspondiente del Medieval Academy of America, la Academia de Ciencias Flamenca, la Real Academia de Ciencias Belga, la Academia en Bordeaux; miembro extranjero de la Academia de Ciencias Francesa, Real Academia de Ciencias Sueca; doctor *honoris causa* de las Universidades en Aix - Marseille, Bordeaux, Budapest, París - Sorbona, Moscú. Desde 1980 es director del Castillo Real en Varsovia.

Los interlocutores de Aleksander Gieysztor son: el prof. dr. Henryk Samsonowicz (medievalista, sucesor de A. Gieysztor en el puesto de director del Instituto Histórico de la Universidad de Varsovia, ex rector de la misma Universidad, ex presidente de la Sociedad Polaca de Historiadores) y el dr. Ryszard Stemplowski (director de

«Estudios Latinoamericanos») quien preparó el texto de esta conversación para la publicación.

R.S.: *Tenemos la costumbre de empezar estas conversaciones por una pregunta sobre la infancia, la familia y el entorno social de nuestro interlocutor.*

A.G.: Nací en Moscú pero, por supuesto, me siento ligado con Varsovia, al menos por el hecho de que llegué a esta ciudad cuando tenía cuatro años y medio. Sin embargo, mi familia procede de los terrenos orientales de la antigua República y mis antepasados venían a Varsovia para participar en las elecciones de los reyes¹ o con otras ocasiones excepcionales, con más frecuencia que a los terrenos de la Corona² viajaban a Vilna³. Esa tradición regional es la de los terrenos orientales de Polonia. Es una enorme área de la cultura polaca con un particular tipo de conciencia, atrayente y todavía vivo, aunque había experimentado las vicisitudes de la historia. Nací en una familia que en la generación anterior había tenido todavía algunos vínculos con la tierra, sin embargo mi padre pertenecía ya a la clase de la intelligentsia, era un economista profesional, primero, como muchos polacos empleado del ferrocarril. Ese era un trabajo por el cual muchos polacos se trasladaban al profundo interior de Rusia, mi padre sólo llegó a Moscú. Allí precisamente nací yo, en una familia que por parte de mi madre también estaba vinculada a la cultura rusa, ya que ella era hija de un deportado a Irkutsk y había nacido, podríamos decir, en el camino de vuelta, vuelta que jamás había concluido con la llegada de la familia a los territorios polacos.

1. Del latín: *electio*; elección de rey, inicialmente (siglos XI-XIII) esporádica, desde 1388 (elección de Ladislao Jagiello) viene a ser una norma (en realidad limitada al reconocimiento de sus deberes por el miembro de la dinastía reinante), desde 1573 toma forma de *electio viritum*, es decir la elección de rey polaco (y a la vez Gran Duque de Lituania) en una reunión en que pudo participar en persona cada noble. Había reuniones de más de 100 mil participantes. El último rey fue Estanislao Augusto Poniatowski quien perdió el trono a consecuencia del tercer repartimiento de Polonia (1795) por Rusia, Prusia y Austria, los países donde existían monarquías hereditarias absolutistas. La elección formaba parte del sistema de la República Nobiliaria gobernada por el rey en la Dieta, (la Cámara de Diputados y el Senado).

2. Con el nombre de Corona se definía hasta los finales del siglo XVIII las tierras polacas para distinguirlas de las otras partes del Estado polaco, es decir Lituania y Rusia (se trata de la zona fronteriza con la Rusia propia antes llamada el Gran Ducado de Moscovia).

3. Vilna pertenecía entonces al Gran Ducado de Lituania que en 1386 formó unión personal con Polonia, y en 1569 — unión real (dominación polaca). Véase la nota 113.



Fot. Piotr Robert Nawrot

ALEKSANDER GIEYSZTOR

A.G.: No, es un descubrimiento, yo diría, científico. En realidad nadie en la familia se interesaba por el asunto. Generalmente sabíamos que somos, como lo indica el mismo apellido, de procedencia lituana, también en el sentido étnico. Bien es verdad, que esa rama de la familia se había establecido en la región de Nowogródek hacía muchísimo tiempo, pero mantenía contactos con el resto de la familia. Como somos muy pocos en el mundo los que llevamos el mismo apellido, ellos se consideraban parientes, igual que ocurre hoy día en mi generación y en la generación de mis hijos. Todos los que llevan este apellido se sienten parientes, aunque se trate solamente de una coincidencia de tipo, digamos, de un clan. Es curioso que la segunda guerra mundial había provocado el renacimiento de tales vínculos de solidaridad.

R.S.: *Volvamos a la pregunta sobre los valores de la zona de frontera entre naciones.*

A.G.: Con esa cuestión se vincula, con toda seguridad, el elemento de la tolerancia. La participación bastante masiva de hombres que llevaban mi apellido⁹, en la Insurrección de Enero¹⁰, no había provocado de ninguna manera que se agudizara en ellos, llamémoslo así, la conciencia nacionalista, sin embargo, esos hombres se sentían dueños, de habla polaca, de aquellos terrenos que habían sido una parte, pero una parte autónoma, del antiguo estado y también de la antigua nación polaca. Sin embargo, todo aquello ocurría en los terrenos bielorrusos del Gran Ducado Lituano donde, como sabemos, había cierta templanza en la conciencia nacional, facilidad de mútuas transiciones culturales. No había situaciones tan conflictivas como después, con el nuevo nacionalismo lituano y el nuevo nacionalismo ucraniano. Pero de todo aquello hablo como de una tradición, porque yo mismo nací en Moscú e inmediatamente después del Tratado de Riga¹¹ mi padre

y luego Prusia (el Estado surgió a consecuencia de la unión de Prusia Oriental, Brandenburgo y los terrenos de los Hohenzollern situados a las orillas del Rin).

9. Uno de ellos fue Jakub Wilhelm Kasper Gieysztor (1827 - 1897), en el gobierno insurreccional responsable por las provincias lituanas.

10. La insurrección polaca contra Rusia (1863 - 1864) con el fin de lograr la independencia perdida a consecuencia de los repartimientos a fines del siglo XVIII.

11. Tratado de Riga, firmado el 18 de marzo de 1921 en Riga entre la República Polaca, la Rusia Soviética y la Ucrania Soviética, terminó la guerra victoriosa de Polonia contra los bolcheviques de 1919 - 1920, estableciendo la frontera polaca mucho más al este respecto a la línea propuesta en la Conferencia de Versalles en 1919 por los políticos que no querían hostilizar a los ejércitos «blancos» rusos durante la guerra civil en la Rusia Soviética.

cogió su familia y volvió... ¿pero adónde volvió? Por supuesto no fue un regreso a Varsovia porque mi padre antes jamás estuvo en Varsovia y su madre había viajado a la Polonia central sólo en una peregrinación a Częstochowa¹² en 1912.

H.S.: Entonces había una visión totalmente diferente de los centros de la Polonia central. Cuando mi abuelo, que trabajaba cerca de los Urales, iba de vacaciones, iba a Polonia, es decir a Pińsk¹³.

A.G.: La tradición familiar tuvo, tal vez, alguna influencia en la formación de mi interés por la historia. Porque, a pesar de todas las catástrofes que habían sufrido Polonia y mi familia, se salvaron, incluso de la segunda guerra mundial, los documentos familiares. De niño yo veía en casa documentos que empezaban: en el ruso de entonces y después seguía el texto polaco. La Cancillería del Gran Ducado Lituano hasta Juan III¹⁴ inclusive empleaba, por lo menos al principio del texto, fórmulas cancillerescas rusas y después pasaba al polaco. La nobleza y las ciudades lituanas pasaron, por supuesto, al polaco. El original del Estatuto Lituano había sido escrito en ruso, pero después se empleaba en polaco¹⁵. Algo parecido pasa con esas fórmulas y yo desde el principio sabía que todo aquello era algo diferente que, por ejemplo, en el caso de mis compañeros de estudios en Varsovia.

R.S.: Yo atribuiría un papel inspirativo al traslado de su familia a Varsovia. Me imagino que su padre quería conocer la ciudad, y usted, aprovechando la ocasión, la visitaba en su compañía y de esa manera...

A.G.: Tiene razón. Mi padre obtuvo un puesto en el Banco Polaco y después, con su familia, empezó a visitar Varsovia, una ciudad hasta entonces desconocida para él. La inmigración de los confines orientales a Varsovia fue muy numerosa, fue incluso un fenómeno sociológico, y tenía con los antiguos habitantes de esta ciudad

12. En la iglesia perteneciente a la Orden de los paulinos en Częstochowa se encuentra la imagen de la Virgen, objeto de gran culto de los católicos polacos.

13. Pińsk, pequeña ciudad a mitad del camino entre Varsovia y Kiev, que obtuvo comunicación ferroviaria con otros centros no antes que en el siglo XX.

14. Juan Sobieski (1629-1696), en 1674 elegido (véase la nota 1) rey.

15. Las codificaciones de 1529, 1566 y 1588 en el Gran Ducado de Lituania. En 1614 apareció la primera traducción polaca del III Estatuto (1588), el más completo, que con el curso de tiempo logró en realidad vigencia oficial. Comprendía derecho penal, derecho civil, procedimiento ante tribunal y normas del sistema político.

relaciones, digamos, ambivalentes. Esta ciudad sin duda les gustaba, sin embargo, por ejemplo mi padre a veces pronunciaba de una manera especial el término que designa los habitantes de la capital, decía: «varsoviaaaaaano» y era una intonación no del todo benévola con los rasgos de carácter de los habitantes de Varsovia, con su exagerada, tal vez, maña, o como decirlo.

R.S.: Cuando iba usted al gimnasio en Varsovia seguramente empezaron a ligarse, unirse, la tradición familiar y por otra parte algunos libros, alguna conferencia de historia, tuvo lugar una integración.

A.G.: Yo creo que aquella integración iba por doble vía: sobre todo por vía de la escuela, era una buena escuela privada, pero también por vía del teatro, música, lecturas. El ambiente de la intelligentsia de Varsovia, precisamente no de los intelectuales sino de la intelligentsia, tenía entonces exigencias culturales bastante altas y tenía posibilidades de bastante alto nivel de satisfacerlas. Mi primer recuerdo teatral es *Julio César*¹⁶ con Leszczyński¹⁷, Junosza - Stępowski¹⁸, decorados de Drabik¹⁹, del año 1927. Es el primer fuerte recuerdo teatral, después el teatro se convierte en el «pan de cada mes», en una costumbre de la familia. La filarmónica incluso antes. Mi padre tenía un abono en la Filarmónica; estoy absolutamente seguro de que estuve allí por la primera vez cuando tenía nueve años. A parte del teatro y la filarmónica un amplio ámbito de lecturas, lecturas a través de una excelente biblioteca de la escuela, donde yo leí de cabo a rabo las ediciones de la »Biblioteca Nacional« en sus ambas series²⁰, pero también a través de la biblioteca «Logos» de la cual una o dos veces a la semana mi madre y yo cogíamos todo lo que había de actual en la literatura de aquel entonces. Así fue hasta la guerra.

H.S.: Las bibliotecas, instituciones tan necesarias, hoy prácticamente han desaparecido.

16. Las primeras representaciones en polaco de las obras de Shakespeare tuvieron lugar en 1796 (*Romeo y Julieta*), 1798 (*Hamlet*), 1801 (*Otelo*), 1805 (*El rey Lear*), 1809 (*Macbeth*).

17. Jerzy Leszczyński (1884-1959), actor eminente, en *Julio César* actuó como Marco Aurelio.

18. En realidad, Kazimierz Stępowski-Junosza (1880-1943), eminente representante del arte teatral realista.

19. Wincenty Drabik (1881-1933), escenógrafo eminente, unía el expresionismo (forma concisa, color agresivo), modernismo (lo simbólico, lo ornamental) y el arte popular.

20. «Biblioteca Nacional» — la serie de libros cuya publicación se inició en Cracovia en 1919, llevada a cabo por la casa editorial «Ossolineum», comprende textos de los clásicos polacos y extranjeros, ahora más de 600 títulos.

R.S.: *Y ¿de cuántos ejemplares eran entonces las tiradas? Las tiradas eran muy bajas. Sin embargo después de la guerra gran parte de los libros simplemente se compraba.*

A.G.: *Ahora ya no. En los años cincuenta se compraba todo lo que había de valioso en el mercado y ahora primero que es imposible por cuestión de dinero y, segundo, que si hay algo bueno se agota en seguida.*

H.S.: *Y tercero: ¿dónde hoy día guardar los libros?*

A.G.: *El paso del libro por la casa en una cuestión esencial y actualmente no se nota en un grado tan alto.*

R.S.: *¿Cuál fue la obra histórica que te impresionó más temprano? ¿Cuándo apareció la idea de estudiar historia?*

A.G.: *Fue bastante temprano, tal vez en el quinto grado del gimnasio de entonces. Leí *El linaje de los Adwaniec en el Medievo* de Władysław Semkowicz²¹.*

H.S.: *Tenías entonces unos doce años.*

A.G.: *Después me gustó mucho la definición que daba el famoso Guía Bibliográfico editado antaño en Cracovia, por Piekarski²². Había allí tal dato: «Władysław Semkowicz, *El linaje de los Adwaniec en el Medievo*» — novela histórica, en parte basada en fuentes históricas. A mí, con seguridad, me maravilló en ese libro la combinatoria, pero por otra parte el método de procedimiento científico. Además un papel muy importante desempeñó la personalidad de mi maestro de historia, el señor Pawłowski, quien más tarde, cuando yo ya acabé la escuela, después de mi bachillerato, dejó la enseñanza y empezó a ejercer como abogado, fue consejero legal del Sindicato de los Maestros Polacos en su período opositorista y radical²³;*

21. Władysław Semkowicz (1878 - 1949), especialista en las disciplinas auxiliares de historia, editor de fuentes, autor de mapas históricos, profesor de la Universidad Jaguelona desde 1916. La monografía mencionada se publicó en 1920.

22. Kazimierz Piekarski (1893 - 1944), bibliotecario cracoviano, autor de muchos trabajos sobre historia del libro. Miembro de la Academia Polaca de Conocimientos desde 1939. Creador del así llamado método tipográfico de examinar incunables tomando en cuenta rasgos particulares del ejemplar examinado.

23. Sindicato de Maestros Polacos (ZNP) desde 1937 estaba dominado por la izquierda permaneciendo en grave conflicto con el gobierno.

perció en Katyń²⁴, fue con toda seguridad una mentalidad sobresaliente. Es autor del trabajo *El feudalismo como tipo de régimen social en la concepción socialista-marxista*. Un libro corto, popular, pero muy interesante. Por supuesto nosotros lo conocíamos muy bien.

R.S.: Pero aquí hay que añadir que entonces había maestros con el grado de doctor de escuelas secundarias que al mismo tiempo trabajaban en la universidad. Fue una formación de profesores diferentes a la de hoy.

A.G.: Diferente simplemente porque para los científicos las posibilidades de obtener empleo eran diferentes. El mercado de trabajo era considerablemente menor. En el Instituto de Historia de la Universidad de Varsovia había sólo un doctor y un asistente, había también algunos voluntarios que, por supuesto, trabajaban gratis. Los historiadores iban o al archivo, o a la biblioteca, o precisamente a la escuela y la escuela sacaba de esta situación varios provechos. Eso se refiere no sólo a los historiadores, porque yo tenía algunos maestros más con toda seguridad muy buenos. Incluso los maestros de tipo antiguo eran muy buenos, como por ejemplo él de filología clásica al que le debo mi latín y griego. O el maestro del idioma polaco — Bronisław Wiczorkiewicz — que, a decir la verdad, perseguía lo patético, la retórica, y al que le debíamos haber escrito mucho en polaco, simplemente a nosotros nos mandaban escribir mucho, pero todo lo que escribíamos lo controlaba bastante el maestro.

R.S.: A mí se me presenta la idea de que el paso de la escuela secundaria a la universidad no era tan drástico.

A.G.: No, realmente tiene usted razón. El bachillerato de verdad preparaba para los estudios superiores. Teníamos como practicante a Aleksander Jarzębski que acababa de licenciarse en historia, después fue profesor adjunto en la Escuela Superior de Música, porque a la vez era musicólogo y además hijo de un violinista muy talentoso. Ese Aleksander Jarzębski me había atraído a la historia

24. Katyń (no debe confundirse con Chatyń), localidad cerca de Smolensk en Bielorrusia, donde en 1940 la policía soviética asesinó a más de 4 mil oficiales polacos internados en 1939 como prisioneros de guerra. Véase la nota 54.

por la vía de la cuestión: ¿qué son, en general, los estudios históricos?

R.S.: *¡Lo que significa un maestro interesante!*

A.G.: Han decidido: la personalidad de Jarzębski y unas lecturas bastante amplias.

H.S.: *¿Aceptabas las novelas históricas?*

A.G.: Sí.

R.S.: *Dumas, como todos en aquellos tiempos, ¿verdad?*

A.G.: Yo empecé por Carlos May. Por supuesto después vino Dumas. En casa, con toda seguridad, teníamos la obra de Kraszewski, todo su ciclo. Leí todo ese ciclo. Sin embargo, más que otras lecturas me impresionó Askenazy²⁵, *Łukasiński* de Askenazy, aunque mi generación ya percibía el estilo modernista de ese autor como cierta dificultad.

R.S.: *Y ¿los profesores de la Universidad?*

A.G.: Yo ingresé en la Universidad, a pesar de todas esas informaciones, sin tener ninguna orientación en lo que iba a hacer. Me interesaba mucho la historia moderna, asistía bastante tiempo a las conferencias de Marcelli Handelsman²⁶. Pero aquí decidió precisamente una combinación de la personalidad y de la demostración de los métodos científicos. Sin duda ejerció sobre mí mucha influencia Tadeusz Manteuffel²⁷ cuyo talento didáctico era, yo diría, difícil de

25. Szymon Askenazy (1866-1935), especialista en la historia política de los siglos XVIII y XIX, partidario del método comparativo. Profesor de la Universidad Juan Casimiro en Lvov desde 1902. Muchos de sus alumnos llegaron a ser historiadores eminentes. El mencionado libro sobre *Łukasiński* se publicó en 1908. Walerian *Łukasiński* (1786-1868) fundó la Sociedad Nacional Patriótica (1821), una organización revolucionaria de la nobleza cuyo objetivo era la independencia de Polonia.

26. Marcelli Handelsman (1882-1945), especialista en la historia medieval polaca y europea y en la historia de la Polonia moderna (siglos XVIII y XIX), así como en la metodología de historia. Licenciado en derecho (Varsovia) y doctor en filosofía (Zürich). Profesor de la Universidad de Varsovia (1919-1939). Maestro de muchos historiadores destacados. Entre sus obras más importantes: *Napoléon et la Pologne* (1909), *Historyka* (en polaco, 1921), *Desarrollo de la nacionalidad moderna* (en polaco, 1923-1926), *Adam Czartoryski*, vol. 1-4 (en polaco, 1948-1950). Como polaco de origen judío murió en un campo de concentración nazi.

27. Tadeusz Manteuffel (1902-1970), medievalista. Miembro destacado del Ejército del Interior Polaco (AK) durante la segunda guerra mundial. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad de Varsovia (1945-1953), decano de la Facultad de Humanidades (1948-1950), rector de la Universidad de Varsovia (1950-1953), presidente de la Sociedad Polaca de Historiadores (1950-1953), director del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia (1953-1970), miembro de esta Academia. Sus obras más importantes: *Política unificadora de Clótar II* (en polaco, 1925), *Teoría del sistema feudal según «consuetudines*

descubrir o asimilar en su totalidad, él era muy exigente, empezando por el latín y acabando en la técnica de investigaciones. En el primer curso llevaba de una manera muy ordenada el seminario sobre la temprana Edad Media. Tenía una muy buena selección de textos sobre la Europa Occidental. Yo no aprendía el alfabeto con la historia, sino que en el segundo semestre me dió a elaborar el *Libro de Henryków*²⁸ y, por supuesto, me mandó compararlo con aquellos anales del imperio de Carlos el Grande²⁹ que igualmente son una mezcla de notas de crónica y documentos, me mandó hacer también una comparación de sus estructuras y una descripción de las particularidades de esos dos documentos que parecen tan distantes pero, como hoy sabemos, proceden de la misma cultura.

H.S.: *Manteuffel llevaba sus clases de una manera muy lógica. Sus conferencias eran difíciles de oír, había que concentrarse de verdad, no se podía dejar escapar ni una frase, allí no había palabras innecesarias, todo era muy claro y exacto y supongo que eso también te atraía.*

A.G.: Fue así, indudablemente, aunque en el primer curso, como teníamos mucho tiempo libre, yo asistía a todas las clases que eran interesantes.

R.S.: *Manteuffel como el primer profesor universitario...*

A.G.: Como el primer «entrenamiento», pero tuve contacto con varias personas. Jan Karol Kochanowski³⁰, un socio - historiógrafo, a decir la verdad, pero de una excelente preparación medievalista, ya en

feudorum» XII - XIII (en polaco, 1830), *Historia del Medioevo* (en polaco, 1958), *Nacimiento de la herejía: los adeptos de la pobreza voluntaria en el Medioevo* (en polaco, 1963; traducciones: Viena 1965, París 1970, Florencia 1975), *The Formation of the Polish State... 963-1194*, Detroit 1982. Véase la nota 49.

28. La crónica que registra el desarrollo de las propiedades del convento cisterciense (fundado en 1222) en Henryków, escrita en latín en la segunda mitad del siglo XIII y a comienzos del siglo XIV. Con los documentos adjuntos constituye una fuente extraordinaria para la historia de las relaciones económicas y étnicas en Silesia.

29. *Annales Bertiniani*.

30. Jan Karol Kochanowski (1869 - 1949), historiador y sociólogo. Miembro fundador de la Sociedad de Aficionados de Historia y miembro de la Asociación Científica de Varsovia (en 1918 - 1925 presidente de la Asociación). Profesor de la Universidad de Varsovia desde 1919, en 1919 - 1934 jefe de la Cátedra de Historia de Polonia en la Edad Media y de las Ciencias Auxiliares de la Historia, desde 1935 profesor honorífico de la Universidad. En 1920 - 1921 rector de la Universidad de Varsovia. Desde 1919 miembro de la Academia Polaca de Conocimientos, y desde 1920 miembro de número de la misma. En 1928 - 1930 diputado a la Dieta. Entre sus obras más importantes: *Esbozos y futilidades históricas* (en polaco, 1904), *Progreso de la humanidad como expresión de las leyes psíquicas del desarrollo* (en polaco, 1917), *Polonia a la luz de la psiquis propia y ajena* (en polaco, 1920), *Histoire de Pologne* (París 1931), *Humanismo y el hombre. Observaciones e indicadores* (en polaco, 1937). Véase la nota 35.

aquel primer curso me invitó a las clases prácticas de paleografía al Archivo General. Eramos sólo cinco, seis personas y leíamos con él, en el primer curso, actas judiciales. Yo iba también a las conferencias de Kętrzyński³¹. Naturalmente hay que mencionar sobre todo a Marceli Handelsman³². Fue Manteuffel, quien me mandó al seminario mediavalista de Handelsman. En aquel seminario éramos en total cinco: Antoni Szymanowski, que después de la guerra fue embajador de la República Popular de Polonia, ha muerto hace poco; mi mujer, Irena Czarnecka³³; Tadeusz Kwaśniewski que pertenecía a los cuadros cuadros dirigentes de los *boys scouts* (ZHP) de la República, pereció durante la guerra, fusilado; Wojciech Trzepnicki también. Nos reuníamos una vez a la semana para *privatissimum*, como se llamaba entonces. Para nosotros Handelsman preparó el seminario carolingio, así se llamaba. Textos sobre Carlomagno que sólo hoy día, después de muchos años, por varias razones, aprecio plenamente. ¿Qué importante fue ocuparse, sin grandes declaraciones, precisamente de esa problemática que concierne, para decirlo en pocas palabras, el pilar de Europa, la base histórica de Europa! Hoy, con gusto, podría decir algo más sobre el tema, no sólo sobre Carlomagno, sino sobre la sucesión de Carlomagno. La sucesión del imperio carolingio es un precioso tema de la gran historia, aquí se siente el gran ímpetu de la historia comparada. La sucesión de la República en unión con las naciones con las que tenemos tan diversas relaciones y las que tienen problemas con nosotros, es la sucesión del imperio español.

R.S.: ¿Conocíais el texto de Lelewel³⁴, aquel paralelo polaco-español?

31. Stanisław Kętrzyński (1876 - 1950), diplomático e historiador, especialista en la problemática del Estado. Licenciado (Lvov), doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia (Cracovia). Profesor de la Universidad de Varsovia (1919 - 1923, 1932 - 1939 y 1947 - 1950), director del Departamento Político del Ministerio de Asuntos Exteriores (1920 - 1923), ministro plenipotenciario de Polonia en Moscú (1924 - 1926) y en La Haya (1926 - 1930). Profesor de la Universidad clandestina durante la segunda guerra mundial. Prisionero del campo de concentración nazi en Auschwitz. Entre sus obras más importantes: *Estudio sobre el documento polaco de la Edad Media* (en polaco, 1934).

32. Véase la nota 26.

33. Irena Czarnecka Gieysztor, especialista en la demografía histórica, ex profesora del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia. Su obra más importante: *Introducción a la demografía de la Polonia antigua* (en polaco, 1976).

34. Joachim Lelewel (1768 - 1861), historiador y político polaco. Profesor de las Universidades de Vilna y de Varsovia. Miembro del Gobierno polaco durante la Insurrección de Noviembre (1830) contra Rusia, presidente de la Sociedad Patriótica. Desde 1831 en exilio. Vicepresidente (1847) de la Sociedad Democrática Internacional (otro vicepresidente fue entonces Carlos Marx). Una de sus obras más importantes es *Historia de Polonia* (trad. alemana 1845 y 1846, trad. francesa 1844). La pregunta alude a la obra de 1820: *La paralela histórica entre España y Polonia en los siglos XVI,*

A.G.: Yo primero oí hablar de él a Handelsman, con alguna ocasión, y después tuve ese texto en mis manos. Yo repasé todo el contenido de la Biblioteca del Instituto de Historia.

R.S.: Pero ese paralelo, como trabajo totalmente primordial, ¿no fue objeto de un análisis?

A.G.: En su *Historyka* Handelsman cita ese texto de Lelewel como un ejemplo del método comparativo. Handelsman seguramente lo apreciaba, pero no hacía un análisis especial, simplemente señaló que existía tal trabajo. Hubo intentos fracasados del método comparativo, entre otros *A las orillas del Rin y del Vístula — antítesis histórica* de Kochanowski³⁵.

R.S.: En algún momento aparece la posibilidad de dedicarse profesionalmente a la historia.

A.G.: Aparece de tal manera que en 1935, es decir durante el tercer curso, hice adicionalmente el curso archivístico organizado entonces por el Departamento de Archivos Estatales, y después obtuve una beca de archivero, una práctica de dos años en los archivos. No tenía ganas de enseñar en la escuela, sin embargo, tenía ganas de ser archivista y con ese fin precisamente hice la práctica, a la que debo muchísimo y no sólo por haber tocado, digamos, esa materia viva que son las fuentes manuscritas, sino también porque allí conocí a algunas personas que resultaron importantes en la formación de mi método de investigaciones científicas. A decir la verdad, lo que escribí de realmente científico durante los estudios, estaba vinculado con el seminario de Kętrzyński, fue en 1936, yo entonces tenía algo menos de veinte años. El trabajo, al parecer, fue editado a principios de aquel año³⁶. Sin embargo, naturalmente, mis principales ambiciones intelectuales estaban relacionadas siempre con el seminario de Handelsman y por eso con él hice la tesis de licenciatura y fue él quien me mandó en 1937 a París, donde podía ampliar mis conocimientos.

XV II y XV III (en polaco, 1831; traducciones: Munich 1834, París 1835, Moscú 1863; la versión española aparecerá en «Estudios Latinoamericanos» — en preparación).

35. J. K. Kochanowski: *Nad Renem i nad Wisłą — antyteza dziejowa* [En las orillas del Rin y del Vístula — una antítesis histórica], Warszawa 1913. Véase la nota 30.

36. A. Gieysztor: *Dwa dokumenty Kazimierza Wielkiego z lat 1336 i 1342* [Dos documentos de Casimiro el Grande de los años 1336 y 1342], «Miesięcznik Heraldyczny», 1936 n° 7-8.

R.S.: *¿Qué significa: «me mandó a París»?*

A.G.: El tenía unas relaciones paternas con sus discípulos y no sólo discípulos. Si en el horizonte del Instituto de Historia aparecía alguien de quien Handelsman opinaba que había que ayudarlo, siempre intentaba facilitarle algo.

R.S.: *Małowist³⁷ también lo recordó.*

A.G.: Małowist fue su discípulo y estuvo bajo una tutela muy puntual. Antes de que yo le conociera, él ya había acabado un estudio en Estocolmo y en Génova, en los archivos de allá. No era nada fácil, en aquellos tiempos, tener asegurado un viaje al extranjero. Handelsman de veras cuidaba de que cada uno de sus discípulos tuviera alguna experiencia extranjera archivística o por lo menos bibliotecaria. Después de haber hecho el servicio militar en los años 1938 - 1939, fui de nuevo a París, para empezar allí, con ayuda de mis ambos profesores, Kętrzyński y Handelsman, en l'École des Chartes en París, que iba a acabar en tres años. Estuve sólo un año y regresé aquí para la guerra y así me quedé.

H.S.: *A decir la verdad, diez años antes de que apareciera el libro de Braudel sobre el Mediterráneo³⁸, que es una propuesta de historia integral, tú ya tenías la conciencia de la necesidad de un conocimiento histórico integral. Lo sé de las relaciones sobre lo que hacías durante la guerra e inmediatamente después de la guerra, lo sé por mi propia experiencia de antes de 1949 cuando Braudel se presentó en todo su esplendor. Habría sido posible si hubieras tenido contactos con Bloch o Febvre, pues aparentemente l'École des Chartes representaba el método más tradicional.*

A.G.: Sólo en cuanto al método de procedimiento científico, pero yo iba también a las clases de Louis Alfer a quien la escuela Annales

37. Marian Małowist (1909 - 1988), medievalista e historiador de la época moderna. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad de Varsovia desde 1947, director de la revista »Acta Poloniae Historica« (1958 - 1970), miembro honorífico de English Historical Society, profesor visitante en Institute for Advanced Studies, Princeton (1974 - 1975). Entre sus obras más importantes: *Kaffa: la colonia genovesa en la Crimea y el problema oriental en los años 1435 - 1475* (en polaco, 1947), *Estudios históricos sobre la artesanía en la época de la crisis del feudalismo en la Europa Occidental de los siglos XIV y XV* (en polaco, 1954), *Los grandes países del Sudán Occidental de la Edad Media tardía* (en polaco, 1964), *Croissance et régression en Europe, XIV^e - XVII^e* (Paris 1972). Véase *Sobre la historia y los historiadores habla Marian Małowist*, »Estudios Latinoamericanos«, t. 11, 1988.

38. F. Braudel: *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris 1949.

después difamaba como a un típico ejemplo del tradicionalismo. Pues eso, con seguridad, fue injusto, porque su tomo de historia universal publicado en el período entre las dos guerras, es un tomo que se ocupa al igual de Merovingios como de lo que había pasado en la China de aquel entonces. El lo hizo, por supuesto, de segunda mano, pero él sabía que había que incluirlo en el manual. Así pues, Asia está en su libro, sin hablar por supuesto del imperio árabe. Sin embargo tengo que decir que se notaba algo en el aire. Nos llegaban los primeros tomos de los «Annales» y los leíamos aquí en Varsovia, leíamos «Annales» de Bloch incluso antes de la guerra; no fue para mí ninguna revelación que tal cosa existe, nosotros aquí la conocíamos. Aprovechando la ocasión quiero recordar que Bloch escribía reseñas de los trabajos polacos, con ayuda de alguien o del resumen, a él le interesaba sobre todo la escuela de Bujak³⁹, no obstante, existía un contacto más amplio. Yo creo que un genio como Braudel formuló lo que estaba a penas esbozado en el aire, pero es uno hecho que la historiografía...

H.S.: Cuando yo empecé a ir a tus clases en 1947, todos sabían que tú te ocupabas en realidad de todo. Ya te ocupabas de la arqueología, todavía de la historia del arte, nos hablabas también de la lingüística, de las teorías sobre el asentamiento, eras muy exigente en cuanto a la metodología.

R.S.: Recuerda usted de aquellas conferencias reparos de que en el mundo se hace tal cosa de tal manera, entonces nosotros también deberíamos hacerlo así, ¿o es que todo fue tan independiente?

H.S.: ¡Pero si la cuestión está precisamente en que en el mundo absolutamente no se trabajaba así!

R.S.: Entonces se trataba de un contacto con algo totalmente nuevo.

H.S.: El método del procedimiento científico era, probablemente, efecto de ciertas formas tradicionales, tradicionales con toda la razón, que entre otras había descrito Handelsman en su Historyka. Pero lo que yo quiero

39. Franciszek Bujak (1875-1953), especialista en la historia económica y social de Polonia. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad Jaguelona (Cracovia, 1909-1919), Universidad de Varsovia (1919-1921), Universidad de Lvov (1921-1941), miembro de la Academia de Ciencias de Polonia. Fundador de una escuela metodológica en historia económica. Entre sus obras destacan: *Estudios sobre la colonización de la Polonia Menor* (en polaco, 1905), *Obras selectas* (en polaco, vol. 1-2, 1976).

decir es que todos nosotros en el primer curso — entonces la generación de la guerra tenía otro grado de madurez, todos habíamos venido a la Universidad de la conspiración — estábamos fascinados, y estaban entre nosotros el coronel Baczek⁴⁰, el capitán Łukasiewicz⁴¹, estábamos fascinados con el hecho de que la historia estuviese presentada de tal manera, exponiendo todas las posibles actividades del hombre. No olvidaré la opinión de una amiga que desgraciadamente murió prematuramente, Marzena Polakówna, que precisamente entonces — ella tenía mayor experiencia universitaria — dijo, después de clase con Aleksander Gieysztor, que sólo la historia del Medioevo permite, y empleó este término, «la visión más integral del pasado» gracias a su método, gracias a sus especializados modos de procedimiento científico. Y precisamente, para nosotros, un modelo ejemplar fue Aleksander Gieysztor. Recuerdo mi primera excursión para estudiar la historia en el terreno. No sé si tú te acuerdas de ella, fue una excursión a Sandomierz, viajamos toda la noche en el tren, la noche siguiente volvimos. Nos sentamos en la escarpa bajo la iglesia de Santiago con la obra de Długosz⁴² en la mano, la leíamos y tú nos decías qué y cómo hay que mirar. Tú nos llamaste la atención de que el lado derecho del Vístula, con la Selva de Sandomierz es diferente a la altiplanicie de loess a la izquierda. Eso tendría algunas consecuencias. Nos dijiste que hay que buscar un vado, que por aquí debí de haber una población, un castillo. Entonces todavía no sabías que había sido situado en el terreno del actual castillo, eso fue descubierto veinte años más tarde. Dijiste que la iglesia de Santiago es una prueba de un nuevo método, un nuevo aparato técnico y un nuevo programa ideológico, primeros en Sandomierz y uno de los fenómenos más tempranos de este tipo en la Polonia central, etc., etc. Y allí precisamente apareció aquella unión de varios elementos. A nosotros nos parecía que habíamos poseído todos los conocimientos cuando supimos que el modo más antiguo de unir el ladrillo: aquí, en la llanura polaca, era el aparejo llamado eslavo. Allí teníamos aquel texto de Długosz, aquella iglesia, aquel paisaje y el sistema espacial de la ciudad. De la multitud de estudiantes Aleksander

40. Prof. dr. hab. Bronisław Baczek, historiador, especialista en el pensamiento social de los siglos XVIII y XIX, Instituto de Filosofía y Sociología de la Academia de Ciencias de Polonia.

41. Prof. dr. hab. Juliusz Łukasiewicz, especialista en la historia económica de Polonia en los siglos XIX y XX, Universidad de Varsovia.

42. Jan Długosz (1415-1480), sacerdote católico, historiador, diplomático. Secretario de Zbigniew cardenal Oleśnicki en Cracovia, tutor de los hijos del rey Casimiro Jagiello, arzobispo de Lvov. El autor de, entre otras obras: *Historia Polonica (Annales seu cronicae incliti Regni Poloniae 1455-1480)*, *Lites ac res gestae inter Polonos Ordinemque Cruciferorum 1339-1422*, *Liber beneficiorum diocesis cracoviensis*.

Gieysztor había escogido para aquella excursión a Sandomierz, no sé exactamente según que criterios, a ocho — diez personas. Estaban entre otros Zofia Podwińska⁴³, Janusz Tazbir⁴⁴, Benedykt Zientara⁴⁵, Antoni Mączak⁴⁶.

R.S.: Antes de que ustedes pudieran viajar juntos a Sandomierz hubo guerra. A mí me interesa su actividad en el Ejército del Interior⁴⁷, en la Oficina de Información y Propaganda. Sobre todo me interesa cómo percibían ustedes la conspiración. Es un fenómeno interesante en la historia de Polonia que en cada generación, o casi en cada generación, hay conspiradores y no hay generación que no tenga un contacto directo con otra que en la conspiración hubiera hecho algo importante. En Polonia simplemente existe una continuación de la conspiración. Además usted ya era entonces historiador y en la conspiración actuaba un grupo de historiadores.

A.G.: ¿Cómo llegué a la conspiración? Por medio de Tadeusz Manteuffel⁴⁸, quien desde el mismo principio del año 1940 estaba en la redacción de las «Noticias Polacas»⁴⁹, y a través de él llegué a Tomasz Malicki quien era jefe del Departamento de Información⁵⁰. Entré a formar parte del departamento. Estuve allí el

43. Zofia Podwińska (1929-1975), historiadora, especialista en asentamiento rural en la Edad Media y técnicas de agricultura. Licenciatura en historia (Varsovia 1951) y arqueología (Varsovia 1953), doctorado (1960) y doctorado de segundo grado (*habilitacja*, 1970) en el Instituto de Historia de la Cultura Material de la Academia de Ciencias de Polonia. Autora de muchos estudios y artículos y co-autora de *Breve historia de la economía rural en Polonia* (en polaco) y su versión francesa *Histoire de l'économie rurale en Pologne jusqu'à 1864* (Varsovia 1966).

44. Prof. dr. hab. Janusz Tazbir, historiador de Polonia y Europa, siglos XVII-XIX, Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia. Véase *Sobre la historia y los historiadores habla Janusz Tazbir*, «Estudios Latinoamericanos», t. 13, 1990.

45. Benedykt Zientara (1928-1983), medievalista. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad de Varsovia. Entre sus obras más importantes: *El amanecer de las naciones europeas. El surgimiento de la conciencia nacional en Europa después del reinado de Carlomagno* (en polaco, 1985).

46. Prof. dr. hab. Antoni Mączak, historiador de Polonia y Europa, siglos XIV-XVIII, Instituto de Historia de la Universidad de Varsovia.

47. Armia Krajowa (AK) [Ejército Interior], la fuerza armada más importante de la resistencia en Polonia durante la segunda guerra mundial. Constituyó una parte de las Fuerzas Armadas Polacas del Gobierno de la República de Polonia residente en exilio, en Londres. En 1944 sus efectivos superaban los 250 mil. Cuando el Ejército Rojo se acercó a la capital de Polonia, el AK se levantó contra las fuerzas alemanas (la Insurrección de Varsovia de 1944).

48. Véase las notas 27 y 49.

49. «Wiadomości Polskie», uno de los dos órganos de prensa más importantes del Ejército del Interior (véase la nota 47). Su redactor fue T. Manteuffel (véase la nota 27).

50. Buró de Información y Propaganda [Biuro Informacji i Propagandy (BIP)] de la Jefatura del Ejército del Interior fue un departamento del estado mayor de la Jefatura, subordinado directamente al Comandante en Jefe del AK. Aleksander Gieysztor primero fue jefe de la sección de política alemana de ocupación en el Departamento de Información, luego jefe de la sub-sección para la situación interior en el país ocupado y a la vez, a fines de 1942 y a comienzos de 1943, jefe del buró del Departamento de Información, y desde junio de 1944 — jefe del Departamento de Información. G. Mazur: *Biuro Informacji i Propagandy SZP-ZWZ-AK, 1939-1945* [Buró de Información y Propaganda del SZP-ZWZ-AK, 1939-1945], Warszawa 1987, p. 389.

primero después llegó Stefan Kieniewicz y otros⁵¹. Para algunos de nosotros que habían hecho el servicio militar como yo, se trataba de una continuación del servicio militar. Yo personalmente así lo entendía. Para la Oficina de Información y Propaganda y para la Jefatura General del Ejército del Interior era un hecho de gran importancia en cuanto a la actitud política de los conspiradores.

R.S.: Usted dijo que la conspiración era para usted una prolongación del servicio militar. Pero debía haber sido también un encuentro con la política, ¿verdad?

A.G.: Cada actividad social, sobre todo la que se desarrolla en las condiciones de la guerra, es también una actividad política, no cabe ninguna duda. En un servicio tan especial como el en que estaba yo, es decir en la Oficina de Información y Propaganda, y particularmente en el Departamento de Información, naturalmente, se sentía la tensión política que incluso aumentaba durante aquellos años. Usted probablemente quisiera saber bajo influencia de qué tipo de tensión política estaba yo. El Departamento de Información tenía durante mucho tiempo un jefe y un círculo de colaboradores que procedían, se podría decir, del «Centrolew»⁵² de aquel entonces. Eso se refiere también al jefe de toda la Oficina de Información y Propaganda, es decir al coronel Jan Rzepecki⁵³ que simpatizaba con los socialistas y llegó incluso a un particular acceso al Partido

51. Entre unas 200 personas que pasaron por el Departamento de Información del BIP (había unos 80 colaboradores permanentes) encontramos muchos historiadores: Władysław Bartoszewski (1922), Marcelli Handelsman (1882 - 1945), Stanisław Herbst (1907 - 1973; jefe de la sección para asuntos de las nacionalidades), Stefan Kieniewicz (1907; sucesor de Widerszal como jefe de la sección de política internacional), Witold Kula (1916 - 1988; miembro de la redacción de «Biuletyn Informacyjny», el más importante periódico de las organizaciones clandestinas polacas), Ludwik Landau (1901 - 1944), Stanisław Lorenz (1899 - 1991), Stanisław Płoski (1899 - 1966; jefe del Buró Militar de Historia del BIP), Adam Próchnik (1892 - 1942), Ludwik Widerszal (1909 - 1944; jefe de la sección de política internacional), Kazimierz Zakrzewski (1900 - 1941; jefe de la sección de actitudes políticas de la sociedad polaca). Véase la nota 50.

52. «Centrolew» (en polaco, forma abreviada de la palabra «centro-izquierda»), convenio de los partidos políticos del centro y los de la izquierda representados en la Dieta (1929 - 1930) contraído con el fin de la lucha común contra la dictadura de hecho de Józef Piłsudski. Esta formación no debe confundirse con la Centralización de los Partidos Demócratas, Socialistas y Sindicalistas [Centralizacja Stronnictw Demokratycznych, Socjalistycznych i Syndykalistycznych] fundada en 1943, radical en su programa social y adversa al nuevo partido comunista, es decir el Partido Obrero Polaco [Polska Partia Robotnicza (PPR)].

53. Jan Rzepecki (1899 - 1983), oficial de carrera, en 1926 luchó al lado gubernamental contra los golpistas dirigidos por Józef Piłsudski, luego profesor de táctica en la Escuela Militar Superior, en la campaña de septiembre de 1939 jefe de departamento en el estado mayor, oficial del Ejército «Kraków». En 1940 ascendido a coronel. Después de la derrota de la Insurrección de Varsovia prisionero de campos alemanes. Después de la guerra activo en las organizaciones militares clandestinas anticomunistas, encarcelado en 1945, condenado a 8 años de cárcel, pronto indultado. En 1949 - 1955 encarcelado otra vez. Luego trabajó en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia, obtuvo título de doctor. Autor de numerosas publicaciones. G. Mazur; *op. cit.*, pp. 382 - 383.

Socialista Polaco «Libertad, Igualdad, Independencia»⁵⁴. Naturalmente durante la guerra — particular — porque por razón de su puesto oficial, no podía ostentarlo. Uno de sus hombres de confianza política era Zaremba⁵⁵, que estaba fuera de la Oficina de Información y Propaganda. Sin embargo, en cuanto al Departamento de Información de la Oficina, había en él una esfera bastante amplia de la centro-izquierda. El jefe del Departamento de Información era Jerzy Makowiecki, arquitecto, miembro de los clubs demócratas y después del Partido Demócrata «Rectángulo»⁵⁶ o es decir de aquel que estaba ligado con el Gobierno de Londres⁵⁷. El ostentaba mucho más su pertenencia política, lo cual le tenían a mal en varios ambientes, sobre todo en la Delegación del Gobierno⁵⁸. En cuanto a los otros, también tendría que definirles como gente que gravitaba entre, digamos, el socialismo y aquellos matices que representaba entonces el Partido Demócrata⁵⁹.

R.S.: Es decir que entrando en contacto con la política se encontró usted más bien con el radicalismo social que con la derecha. ¿Notó el fenómeno del aumento de la orientación izquierdista?

A.G.: ¿Si era un radicalismo social? Era una buena centro-izquierda polaca. ¿Si era radical? No, no creo que fuera radical, no obstante si se la mirara desde el punto de vista de sus críticos y también de sus, como se supo más tarde, declarados enemigos, entonces sí que

54. «Wolność, Równość, Niezależność» (WRN) [Libertad, Igualdad, Independencia], el nuevo partido socialista surgido en 1940 del Partido Socialista Polaco [Polska Partia Socjalistyczna (PPS)], postuló democracia parlamentaria, reforma agraria sin indemnización y socialización de algunas ramas de industria; adverso al comunismo y crítico respecto a la URSS. El partido primero colaboró con el Gobierno polaco en exilio de Władysław Sikorski, luego en oposición a éste (a consecuencia de la actitud del Gobierno respecto a la URSS) volvió a ser partidario de Sikorski cuando la URSS rompió las relaciones con el Gobierno de Sikorski (revelado en abril de 1943 el crimen de Katyń — véase la nota 24). En 1944 volvió al nombre antiguo de PPS, actuó hasta los mediados de 1945 (en clandestinidad). Véase la nota 55.

55. Zygmunt Zaremba (1896-1967) activista del PPS-WRN (véase la nota 54), fijó las líneas principales del programa de este partido. El autor de: *Guerra y conspiración* (en polaco, Londres 1957), *La insurrección y lo posterior* (en polaco, Londres 1984).

56. Stronnictwo Demokratyczne (SD) [Partido Demócrata], fundado en abril de 1939 postuló defensa del sistema de democracia parlamentaria, colaboración con los partidos socialistas y campesinos, introducción de la economía planificada, nacionalización de la industria pesada y reforma agraria. «Prostokąt» [Rectángulo] es el nombre utilizado en la actividad clandestina de la parte del partido que colaboró con el Gobierno polaco en exilio, y a fines de la guerra tomó el nombre de Unión Demócrata.

57. Así se llama corrientemente el Gobierno de la República de Polonia (en exilio), que fue una manifestación de la continuidad del Estado polaco y la emanación de los partidos políticos establecidos antes de la segunda guerra mundial (excluyendo, entre otros, el partido comunista).

58. Delegatura Rządu na Kraj [Delegación Nacional del Gobierno], agencia del Gobierno polaco en exilio localizada en Varsovia; el Delegado del Gobierno tenía rango de vicepresidente del Consejo de Ministros.

59. Véase la nota 56.

éramos una izquierda radical con relación por ejemplo al Partido Nacional⁶⁰ y particularmente a todos los grupos nacionales a su derecha.

R.S.: *¿Cómo se mostraba el problema en el ambiente intelectual más amplio?*

A.G.: Los ambientes intelectuales de Varsovia se diferenciaban mucho y esa diferenciación procedía seguramente del período de antes de la guerra. Naturalmente, después del año 1943 se notó una activación de los comunistas, activación que abarcaba también aunque no muy amplias, influencias que llegaban al ambiente científico, al ambiente intelectual. Sin embargo, no sólo entonces, sino también hoy día, después de años es fácil de ver que sus dimensiones no fueron suficientes para dar la impresión de una fuerza seria. Por eso, particularmente en cuanto al conocido memorial de Rzepecki del año 1943, dirigido a Bór Komorowski⁶¹, sobre la necesidad de una radicalización del programa social de aquel Estado clandestino⁶² que funcionaba a través del Delegado⁶³ y del Comandante del Ejército del Interior, no se puede decir que aquel programa fuera una respuesta al programa de los comunistas polacos de aquí, del país, sino que fue una conclusión consecuente de una radicalización visible, por lo menos para nosotros, de un desplazamiento hacia la izquierda, de la opinión pública en Polonia, relacionada también con el Partido Popular⁶⁴ de aquel entonces. Todo eso ocurría en condiciones de una gran presión de los acontecimientos. El carácter de competencia de nuestro programa apareció sólo a principios del año 1944 cuando se manifestaron de una forma muy llamativa también los programas ligados a las Fuerzas Armadas Nacionales⁶⁵.

60. Stronnictwo Narodowe (SN) [Partido Nacional], partido nacionalista y católico de la derecha; su formación militar durante la ocupación alemana fue Narodowa Organizacja Wojskowa [Organización Militar Nacional] fundada en octubre de 1939, que en 1942 en su mayoría se incorporó en el Ejército del Interior (véase la nota 47), y en parte — en Narodowe Siły Zbrojne [Fuerzas Armadas Nacionales], independientes del gobierno polaco.

61. Tadeusz Komorowski (1895-1966), seudónimo Bór, oficial de carrera; en el período de la enetreguerra, entre otras funciones, comandante del Centro de Instrucción de Caballería, desde julio de 1943 comandante en jefe del Ejército del Interior.

62. A pesar de la ocupación de Polonia por el III Reich y la Unión Soviética se conservó la continuidad del Estado polaco con el presidente y el Gobierno en exilio (primero en Francia, y luego en Londres). Véase la nota 58.

63. Véase la nota 58.

64. Stronnictwo Ludowe (SL) [Partido Popular], partido campesino.

65. Narodowe Siły Zbrojne (NSZ) [Fuerzas Armadas Nacionales], el brazo armado de la extrema derecha del movimiento polaco de resistencia, fundado en 1943. Después de la guerra algunos grupos de NSZ lucharon contra el comunismo en Polonia. Véase la nota 60.

R.S.: *La actividad en la Oficina de Información y Propaganda no absorbía todas sus fuerzas, ya que encontró usted tiempo y energía para su trabajo de historiador.*

A.G.: Cuanto más joven es uno, más tiempo tiene. Pues entonces todos éramos jóvenes o casi jóvenes, por eso parecía que para todo había tiempo. Naturalmente tenía también ocupaciones didácticas, en el año 1942, 1943, 1944, hasta el principio de 1945 daba clases en la Universidad Polaca Libre⁶⁶ a los grupos que dirigía Natalia Gąsiorowska-Grabowska⁶⁷. Éramos tres, entonces jóvenes, los que había invitado: Stanisław Herbst⁶⁸, Witold Kula⁶⁹ y yo. Llevábamos el primer y el segundo curso de las clases de historia⁷⁰ con un grupo de estudiantes de procedencia popular. Eran chicos y chicas de los Batallones Campesinos⁷¹, entre ellos estaba Helena Brodowska⁷² que al mismo tiempo era lo que organizaba la parte estudiantil de aquella enseñanza. Teníamos nuestras clases, yo por ejemplo las de paleografía, en la calle Srebrna, en la oficina de una fábrica. En relación con aquellas conferencias preparé la primera edición del *Esbozo de las disciplinas auxiliares de historia* que se publicó en ciclostilo, fue una publicación secreta, destinada precisamente para aquel grupo, en unos cincuenta ejemplares, poco después de la guerra salió⁷³.

66. El sistema de la educación polaca clandestina comprendía, entre otras instituciones, la Libre Universidad Polaca [Wolna Wszechnica Polska], o sea una escuela superior parecida a la universidad libre en su forma contemporánea; el nombre fue una referencia a la institución formada en 1919 a base de la escuela superior polaca fundada en 1909 en Varsovia ocupada por Rusia. Se organizaba principalmente cursos para maestros relacionados con el movimiento campesino. El programa estaba orientado hacia la centro-izquierda.

67. Natalia Gąsiorowska (1881 - 1964), historiadora de la economía y la sociedad polaca del siglo XIX, desde 1925 profesora de la Universidad Polaca Libre, desde 1945 profesora de la Universidad de Łódź, luego de la Universidad de Varsovia. Entre sus obras más importantes: *Libertad de imprenta en el Reino de Polonia 1815-1830* (en polaco, 1916), *Minería y siderurgia en el Reino de Polonia 1815-1830* (en polaco, 1922), *Sobre la historia de la industria polaca en el Reino de Polonia* (en polaco, 1965). Desde 1905 relacionada con el movimiento obrero revolucionario, marxista confiesa, activista social.

68. Véase la nota 51.

69. Véase la nota 51; Véase también: J. Kochanowicz: *La concepción de historia de Witold Kula*, «Estudios Latinoamericanos», t. 15 pp. 341-347.

70. Curso clandestino.

71. Bataliony Chłopskie (BCh) [Batallones Campesinos], la fuerza armada del Partido Popular, fundada en 1940, sus efectivos en 1944 superaban los 150 mil. Desde 1943 las unidades tácticas (de levantamiento, cerca de 40 mil miembros) formaban una parte autónoma del AK. Algunos grupos entraron en el Ejército Popular (comunista).

72. Helena Brodowska (1914), especialista en la historia social de la Polonia de los siglos XIX y XX. Licenciada y doctora en la pedagogía social (Łódź). Jefe de la División de Distribución e Información del Comando Supremo de los Batallones Campesinos (véase la nota 71) durante la segunda guerra mundial. Profesora de la Universidad de Łódź desde 1946. Sus obras más importantes: *Historia de la Sociedad Rural de Hrubieszów* (en polaco, 1956), *El movimiento campesino después de la apropiación* (en polaco, 1967), *Los campesinos y Polonia en la opinión de los campesinos* (en polaco, 1984).

73. A. Gieysztor: *Zarys nauk pomocniczych historii* [*Esbozo de las ciencias auxiliares de historia*], ed. 2, Warszawa 1945.

H.S.: *Yo estudié con la tercera edición.*

A.G.: Una parte la escribió Stanisław Herbst.

R.S.: *Es un sereno contrapunto a todas esas a veces bastante unilaterales relaciones sobre la noche de la ocupación. Naturalmente todo aquello fue una experiencia terrible, no obstante, a pesar de las persecuciones, tal trabajo resultó posible si se estaba dispuesto a cierta abnegación.*

A.G.: Una nación tan numerosa no puede desaparecer en una situación crítica, sin excluir nuestra presente situación, simplemente gracias a una gran fuerza que yo llamaría biológico-síquica. Las naciones pequeñas corren el riesgo de ser borradas de la superficie del planeta o de ser desterradas en su totalidad; sin embargo, en este caso resultó que esta nación de treinta y pico millones tiene un potencial tan grande, que a pesar de su gran deterioro, particularmente en la capa social de la intelligentsia, como la pérdida de quince mil oficiales en el Este y además otros diez mil por lo menos en los campos de concentración alemanes, incluso resultó posible reconstruir su organización militar y continuar las formas de vida socio-política y cultural.

H.S.: *Es una observación muy interesante. Se puede considerar que en el periodo de la segunda guerra mundial finalizó el proceso de la formación de la nación, que había empezado en el siglo X.*

R.S.: *Usted continuaba su actividad científica y política en el oflag⁷⁴. Allí precisamente escribió usted, en colaboración con su amigo, un estudio sobre la Insurrección de Varsovia⁷⁵.*

A.G.: A mí y a Stanisław Płoski⁷⁶ nos pedían continuamente que fuéramos por las barracas del campo hablando de la Insurrección a los prisioneros de 1939, entonces decidimos escribir juntos algo como un pequeño manual. Después aquel original escrito a mano, con lápiz, en unas pequeñas ojitas, lo saqué del campo, lo llevó a Lübeck, después de Lübeck a Varsovia. El texto se ha publicado en 1982, clandestinamente.

74. Oflog, forma abreviada de la palabra alemana *Offizierslager*, campo para prisioneros de guerra, oficiales; la palabra utilizada en el idioma polaco.

75. Se trata de la Insurrección de 1944.

76. Véase la nota 51.

R.S.: *En cada conversación sobre la práctica de la ciencia de historia después de la guerra aparece el motivo del marxismo institucional, sin embargo la generación de historiadores a la que pertenece usted, incluso antes tuvo contacto con el marxismo.*

A.G.: En el período entre las guerras, es decir en la Facultad de Historia, en la escuela de Handelsman el interés por la metodología de historia era vivo ya que él era autor de la *Historyka*. Su parte teórica era, a decir la verdad, poco clara y lo es para nosotros hasta hoy día, era más bien neopositivismo, desde el Círculo de Viena hasta nuestro neopositivismo polaco con Kotarbiński⁷⁷ a la cabeza, no obstante, en lo que se refiere a las lecturas filosóficas, nos impresionaba. Hay que decir también que en la Universidad de Varsovia había entonces algunas personas que tenían mucho que ver con el marxismo, sobre todo Czarnowski⁷⁸, que representaba la sociología de tipo francés, de la escuela de Durkheim, toda la influencia francesa en su formación se concentraba en esa esfera, naturalmente estaba abierto al marxismo. También puedo decir que, tal vez más por curiosidad que para el provecho intelectual, estuve en algunas conferencias de Ludwik Krzywicki⁷⁹, que tenía entonces ochenta y tres o cuatro años. A sus conferencias iba poca gente. Para la historia del marxismo polaco Krzywicki fue como Labriola para el marxismo italiano, fue uno de sus cofundadores, es difícil hablar de él de otra manera.

H.S.: *Yo puedo decir gracias a mis propios recuerdos, que tú fuiste, a decir la verdad, el único en el Instituto de Historia que inducía*

77. Tadeusz Kotarbiński (1886 - 1981), filósofo. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en filosofía. Profesor de la Universidad de Varsovia 1919 - 1961, presidente de la Academia de Ciencias de Polonia (1957 - 1962). Entre sus obras destacan: *Elementos de la teoría de cognición, lógica formal y metodología de ciencia* (en polaco, 1929), *Tratado sobre trabajo bien hecho* (en polaco, 1955).

78. Stefan Czarnowski (1879 - 1937), especialista en sociología e historia de cultura (celtología, ideologías y religiones), personaje importante de la intelectualidad de izquierda en la Polonia de los años treinta. Licenciado y doctor en sociología (París), doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia (Varsovia). Miembro fundador de l'Institut Français de Sociologie de l'École Pratique des Hautes Études, profesor de la Universidad de Varsovia desde 1930. Sus obras más importantes: *Le culte des héros et ses conditions sociales: St Patric, héros national d'Irlande* (1929), *Cultura* (en polaco, 1938).

79. Ludwik Krzywicki (1859 - 1941), sociólogo y editor, estudió matemática y medicina, llevó a cabo investigaciones en economía y estadística, psicología, arqueología, historia y etnografía. El traductor principal y editor (1882 - 1884) del primer tomo de *Das Kapital*. Profesor de la Universidad de Varsovia desde 1918, director del Instituto de Economía Social, miembro de Academia Polaca de Conocimientos. Entre sus obras más importantes (en polaco): *Los pueblos* (1893), *Cuestión agraria* (1903), *Los sistemas socio-económicos de la época bárbara* (1914), *Estudios sociológicos* (1923), *Historia de los movimientos sociales* (1926), *La sociedad primitiva, su dimensión y crecimiento* (1937), *Los comienzos de los lazos sociales* (1957).

a cualquier reflexión de tipo metodológico, no sólo en lo que se refiere al aparato científico. Por ese tema empezabas tus conferencias. Quiero también recordar que uno de los tan sólo cinco exámenes de licenciatura a lo largo de la carrera, era precisamente el de la metodología de la historia, que había que pasar contigo. Hablando francamente, muchos, muchísimos apellidos, empezando por Holter y acabando en Potter tal vez, los conocimos gracias a tu reflexión que — si he de ser sincero — nosotros no entendíamos, porque simplemente en el primer curso éramos demasiado tontos para ello...

R.S.: *Pero era una señal sobre lo que había que buscar.*

H.S.: *Sí, claro que sí, era una señal.*

R.S.: *¿Se puede decir que los medievalistas, en la primera mitad de los años cincuenta tuvieron una situación mejor a la de sus colegas, ya que entonces surgió el programa estatal de las investigaciones de los principios del Estado polaco?*

A.G.: En nuestro ámbito durante mucho tiempo, incluso hasta 1949, prácticamente casi no existía la presión metodológica de tipo oficial, había cierta igualdad de derechos entre diversas actitudes metodológicas. La Forja de Łódź⁸⁰, si miramos hacia atrás, presentaba más bien una postura discursiva frente a lo que aparecía en otras publicaciones.

H.S.: *Todo empezó, al parecer, en el Congreso General⁸¹ de Wrocław.*

A.G.: Fue el principio, pero aquel principio todavía no fue grave. Los medievalistas se salvaron por varias razones. La primera fue que su método de procedimiento científico era y sigue siendo tan complejo, que realmente uno puede atrincherarse en ese campo y hacer lo suyo, por ejemplo a Kazimierz Tymieniecki⁸² le publicaban todo el tiempo hasta 1952.

80. «Kuźnica» [Forja], semanario socio-político (1945-1950), publicado en Łódź y — desde 1949 — en Varsovia; órgano marxista relativamente abierto cuando se iniciaba el socialismo de Estado y estalinismo en Polonia.

81. Se alude al congreso de 1948. Los congresos generales de historiadores polacos los convoca la Sociedad Polaca de Historiadores (fundada en 1886 en Lvov). Los congresos reúnen por lo general a más de un mil de miembros de la Sociedad (el número de sus miembros llega ahora a cuatro mil), incluyendo investigadores.

82. Kazimierz Tymieniecki (1887-1968), medievalista. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad de Varsovia (1915-1919) y de la Universidad de Poznań (desde 1920), miembro de la Academia de Ciencias de Polonia. Entre sus obras: *Las tierras polacas en la antigüedad* *Los pueblos y culturas más antiguas* (en polaco, 1951), *La Polonia del Medioevo* (en polaco, 1961), *Historia de los campesinos polacos* (2 tomos, en polaco, 1965-1966).

H.S.: Yo añadiría que esas circunstancias determinaban de alguna manera el tipo de los jóvenes que se decidían por los estudios medievales antes de la guerra y sobre todo después de ella. Alrededor de los grandes historiadores polacos de los siglos XVII y XIX siempre había mucha gente, sin embargo de categoría algo menor. En cambio, alrededor de los medievalistas el porcentaje de tal gente era un poco menor por cuestión de una técnica más complicada.

A.G.: Por otra parte los medievalistas se encontraron en 1948 - 1949 con una tarea que llevaba el nombre de las investigaciones de los principios del Estado polaco y que resultó una lograda experiencia de cooperación interdisciplinaria, desde arqueología, pasando por fuentes escritas, hasta orientalística, lingüística, que duró algunos años. Aquella organización que surgió en realidad de una manera espontánea, fue inmediatamente aprobada por las autoridades que asignaron fondos para esas investigaciones. Todo eso permitió a gran parte de los medievalistas no sólo salvarse, sino incluso hacer cosas sustanciales, importantes, trabajos que no perdieron su valor con el tiempo.

H.S.: Es uno de los más importantes éxitos de la historiografía polaca después de la guerra, tal vez el mayor, y está vinculado precisamente con tu nombre, eso no cabe duda. Aquel grupo fue dirigido por Aleksander Gieysztor.

R.S.: Mirándolo desde el punto de vista de la política científica, un latinoamericanista o hispanista extranjero se preguntará si hay aquí una analogía con la política franquista con los historiadores, cuando las autoridades españolas apoyaban el desarrollo de las investigaciones que se concentraban en los tiempos remotos y que contribuían al ethos nacionalista⁸³.

H.S.: Habría que polemizar con tal opinión, porque aunque las autoridades asociaban aquel programa con la coincidencia de las fronteras del reino de la dinastía de los Piast⁸⁴ con las de la República Popular

83. Compare C. Mesa Lago with collab. of S. E. Miller and S. A. Kregar: *Latin American Studies in Europe*, Pittsburgh 1979, p. 89; R. Stępiński: *Latin America's Image in Contemporary Europe. A Case Study in the Social Construction of Reality*, in: *Regional Dynamics of Socio-Economic Change*, ed. by G. Grzelak, Warszawa 1988, pp. 200 - 201.

84. A consecuencia de las luchas polacas contra los alemanes (1939 - 1945) y los acuerdos firmados por las grandes potencias en Yalta y Potsdam, Polonia obtuvo las nuevas fronteras que en el oeste correspondían en gran parte con las fronteras polacas establecidas hace mil años, cuando Polonia había sido gobernada por los príncipes y reyes de la dinastía introducida por Piast, personaje medio legendario.

de Polonia, a partir del año 1950 ejercían una presión muchas veces más fuerte, en el sentido de cuidar su desarrollo, sobre la historia contemporánea más reciente que sobre el Medioevo. Pues nosotros — aquí presente Aleksander Gieysztor, quien fue durante muchos años director del Instituto, lo sabe perfectamente — siempre tuvimos problemas con los aspirantes, con los estudios de doctorado que se pretendía limitar a la historia más reciente, ese fue el problema principal. En un momento dado el Instituto dirigido por Aleksander Gieysztor se salvó gracias a que sus científicos se encargaron de escribir la historia más reciente, me refiero al año 1968⁸⁵.

A.G.: Lo que hice como jefe de las investigaciones sobre los principios del Estado polaco, fue formular un programa que yo mismo realicé en un grado mínimo. Por suerte, hubo notables sucesores que procedían de mi seminario. Por ejemplo Karol Modzelewski⁸⁶, quien escribió un libro que yo mismo hubiera escrito con mucho gusto antes que él, pero yo no lo sabía hacer y él lo hizo⁸⁷. Se produjo también un desarrollo a mayor escala. El profesor Henryk Łowmiański⁸⁸ de Poznań pasó de la historia de la Europa Oriental a ocuparse de Polonia y de los eslavos, empezó a crear su gran obra. A nosotros, en cambio, nos parecía que la historia de la temprana Edad Media debía ser elaborada no sólo en el ámbito de Polonia o los eslavos, sino en una dimensión más amplia y entonces en nuestros seminarios medievalistas en Varsovia — éramos tres: Manteuffel, Małowist y yo — en todos los tres seminarios, a diferencia de las otras universidades polacas, nos ocupábamos también de la historia de Europa en su totalidad, a veces incluso de los territorios fuera de Europa, como en el caso de Małowist. Lo hacíamos con la convicción de que el Medioevo es uno.

85. En 1968 Polonia vivió una crisis política y social, cuyo aspecto importante fue la explosión de chauvinismo y el autoritarismo creciente del partido comunista (POUP) y del aparato estatal.

86. Karol Modzelewski, mediavista, escribía entonces su doctorado bajo la dirección de A. Gieysztor, ahora prof. dr. hab. en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia, uno de los creadores de la «Solidaridad», senador desde junio de 1989. Véase la nota 87.

87. K. Modzelewski: *Organizacja gospodarcza państwa piastowskiego X-XII w.* [Organización económica del Estado de los Piast en los siglos X-XII], Wrocław 1975.

88. Henryk Łowmiański (1898-1984), medievalista. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia. Profesor de la Universidad Esteban Batory en Vilna (1934-1939), de la Universidad Adam Mickiewicz en Poznań (desde 1945), miembro de la Academia de Ciencias de Polonia. Entre sus obras (en polaco) destacan: *Las bases económicas de la formación de los Estados eslavos* (1953), *El papel de los normandos para la génesis de los Estados eslavos* (1957), *Los comienzos de Polonia* (t. 1-2, 1964), *La religión de los eslavos y su caída*, ss. VI-XII (1979, II ed. 1986).

H.S.: *Tengo que recordar en este momento tu conversación con el general de Gaulle, quien te preguntó si te ocupabas del Medioevo polaco o universal, y tú le contestaste: «Hay sólo un Medioevo».*

A.G.: Europa es una y la problemática polaca sólo puede ganar en el hecho de que tengamos bien preparados investigadores de la historia extranjera, repito: extranjera. No estoy hablando de la historia universal, la historia universal se ocupa de las relaciones entre las historias nacionales. Yo tenía un proyecto de orientar el trabajo de algunas personas hacia diversas áreas. A veces no daba resultado. Entonces tenía sólo un hombre que conocía el húngaro, Mórawski⁸⁹, pero él se ocupó de museos. Tadeusz Wasilewski⁹⁰ se ocupó de Rusia y Bisancio, Poppe⁹¹ se ocupó de Rusia y tan a fondo que hoy día es una autoridad internacional en cuanto a la temprana historia de Rusia. A Karol Modzelewski, después del mencionado debut en la historia de Polonia, conseguimos mandarlo a Italia y se convirtió en un especialista de igual competencia que los italianos en cuanto a la historia temprana de Italia.

H.S.: *Quisiera volver a lo que dije refiriéndome a la aportación a Polonia de las concepciones de la escuela de Annales. Lo que tú hacías en tu seminario y también en tus escritos, formaba un amplio repertorio de problemas. Eran los problemas del sistema espacial de las ciudades, pues en tu seminario se presentaba informes sobre las investigaciones de Rogalanka⁹² de Poznań, lo que hacía Roslanowski⁹³ sobre Renania o lo que sobre el temprano y el tardío Medioevo hacía Plachcińska⁹⁴, lo que hacía Podwińska sobre el asentamiento, Dembińska⁹⁵ sobre el consumo, Kuczyński⁹⁶ en la esfera de la heráldica. Precisamente en aquel*

89. Karol Mórawski, especialista en la historia moderna de Hungría y la historia de Varsovia, autor de varios libros sobre los monumentos históricos de Varsovia.

90. Prof. dr. hab. Tadeusz Wasilewski, Instituto de Historia de la Universidad de Varsovia. Véase *Sobre la historia y los historiadores habla Janusz Tazbir*, la entrevista con participación de T. Wasilewski, «Estudios Latinoamericanos», t. 13, 1990.

91. Prof. dr. hab. Andrzej Poppe, Instituto de Historia de la Universidad de Varsovia.

92. Dr. Anna Rogalanka, Instituto de Historia de la Cultura Material de la Academia de Ciencias de Polonia.

93. Prof. dr. hab. Tadeusz Roslanowski, Instituto de Historia de la Cultura Material de la Academia de Ciencias de Polonia.

94. Prof. dr. hab. Anna Rutkowska-Plachcińska, especialista en la economía y la cultura material de la Edad Media, Instituto de Historia de la Cultura Material de la Academia de Ciencias de Polonia.

95. Prof. dr. hab. Maria Dembińska, Instituto de Historia de la Cultura Material de la Academia de Ciencias de Polonia.

96. Dr. Stefan Kuczyński, Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia.

seminario surgieron trabajos relacionados con un programa muy amplio de lo que tradicionalmente se denominaba disciplinas auxiliares de historia. El programa de este seminario abarca una amplísima problemática, en lo que se refiere a los territorios: desde las estepas de Asia, hasta las Islas Británicas, y cronológicamente lo que has hecho en la esfera de la mitología de los eslavos, cubre el período de dos milenios; fuiste también autor de toda la primera parte de la síntesis de la historia de Polonia, escrita en los años cincuenta en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia⁹⁷, la empezaste por el paleolítico tardío y acabaste en el período que incluso rebasaba la fecha del primer viaje de Colón.

R.S.: *Si se planease un trabajo comparativo sobre el mito en la región andina y en el territorio eslavo ¿qué es lo que podría formar la base de la comparación? ¿Se podría decir que el sincretismo religioso puede ser un buen criterio de comparación porque aquí y allí tenemos que ver con el cristianismo?*

AG.: Por supuesto en las humanidades es mucho más fácil hacer preguntas que conseguir respuestas. Lo que usted acaba de exponer es un programa muy bonito, del cual hasta ahora sólo algunos fragmentos han sido realmente realizados por ambas partes. Si hubieran sido realizados, se los habría podido comparar. Naturalmente existe otro método, el método de buscar la estructura. Lo que más me interesa al final de mi vida científica, son las estructuras, pero estructuras que cambian, que ceden sitio a otras. A parte de la larga duración, que realmente se puede observar en las costumbres populares, igual a los pies de los Andes, como aquí en Masovia o incluso mejor en Bielorrusia, existen también duraciones mucho más cortas, y al mismo tiempo se produce el reemplazamiento de una estructura por otra a causa de las contradicciones internas o a causa de los golpes que vienen de fuera. De todas formas, lo más interesante para nosotros los historiadores es observar, a la vez, aquella duración de la estructura y su cambio. En cuanto a la esfera que hoy día podemos llamar nueva mitología comparativa, realmente todos tienen algo que decir: los que se ocupan de los aztecas, como los que estudian la presencia del Perun⁹⁸ en todos los países eslavos. Con toda seguridad vale la pena hacer tales confrontaciones.

97. Una obra en 4 tomos (12 volúmenes), de muchos autores y redactores, desde el siglo IX hasta 1939; el primer volumen apareció en 1957, el último está en imprenta.

98. Perun, dios de rayos y tormenta en la mitología eslava.

H.S.: El libro sobre la mitología de los eslavos apareció muy poco después del libro de Łowmiański sobre la religión de eslavos⁹⁹. Si la obra más valiosa de Engels es «Antidühring», se puede hablar aquí de anti-Łowmiański, y quiero aclarar que a Łowmiański le considero uno de los más eminentes historiadores polacos desde el Galo Anónimo¹⁰⁰ hasta el presente. ¿En qué consiste la diferencia? Pues no sólo en lo que hemos comentado aquí, es decir en investigar lo permanente y lo cambiante de las estructuras. En el libro de Łowmiański encontramos respuestas a todas las preguntas, en cambio el libro de Gieysztor más bien hace preguntas, plantea problemas. Si aceptáramos la concepción de Łowmiański entonces no tendríamos nada más que hacer, y si aceptáramos la concepción de Gieysztor, resultaría que sólo ahora vemos el campo de futura actividad.

R.S.: Los historiadores de Latinoamérica, África o Asia tienen una situación muy complicada, incluso en el mismo ambiente de los historiadores. No se trata sólo de nuestra falta de seguridad, o que tengamos algún complejo, pero sobre todo del hecho de que trabajamos cercados, sumergidos en un ambiente polono-centrista¹⁰¹. Los medievalistas que por supuesto no pueden ser polonocentristas, son nuestros aliados, sin embargo, los medio valistas son, en la mayoría de los casos, europocentristas. Y precisamente el método estructural es una atractiva vía para superar ese europocentrismo. El método estructural no valora. Ninguna cultura es mejor ni tampoco peor. Se trata de un importante comunicado para los europocentristas. El estructuralismo cuestiona el desarrollo unilateral, revela el pluralismo cultural del que los historiadores en Polonia, y no sólo en Polonia, no se dan cuenta de una manera bastante clara. Su libro sobre la mitología de los eslavos ataca el tradicionalismo de nuestra historiografía.

A.G.: ¡No monumentalice usted ese pequeño librito!

R.S.: En sus publicaciones es usted ante todo medievalista, pero si tomamos en consideración su función de organizador, vemos que también tiene un papel muy importante el interés por los periodos anteriores

99. Véase la nota 88.

100. Gall Anonim (murió 1116?), cronista del rey polaco Boleslao Bocatorcida; probablemente de origen francés; religioso, probablemente de la Orden benedictina. Escribió su *Crónica* en los años 1113-1116. La *Crónica* es la fuente fundamental para estudios sobre la Polonia de los finales del siglo XI y de los comienzos del siglo XII.

101. Compare *Sobre la historia y los historiadores habla Tadeusz Łepkowski*. «Estudios Latinoamericanos», t. 11, 1988; R. Stempłowski: *Latin America's Image...*

y posteriores. En cuanto al período posterior, ese interés se relaciona con el Castillo Real y la historia del arte de los siglos XVII, XVIII e incluso XIX.

A.G.: Durante mi vida de científico he llegado a algunas convicciones, entre otras, de que existe un gran período en la historia de las sociedades europeas, que se podría llamar el período de *Ancien Régime*. En Polonia empieza en el siglo X y acaba en el XVIII y la cesura medievalista es naturalmente, por muchas razones, muy importante. No voy a discutir el campo de los estudios medievales, pero quiero afirmar que es obligatorio remontarse incluso más allá del umbral del siglo X como, por el otro lado, más allá del final del siglo XVIII. Naturalmente es difícil decir que se trata de una obligación de investigación, porque hoy día historia como ciencia es tan complicada que resulta imposible dominar con igual soberanía todas esas etapas. No obstante el historiador debería saber que es lo que hay antes de ese umbral de los estudios medievales y después del umbral de la historia moderna. La segunda convicción a la que he llegado, es que la línea continua de aquel gran período no es la economía — aunque la economía es sin duda una de las vías más importantes por las que avanza la historia, a veces incluso con un descarrilamiento del tren — sino la cultura entendida como la historia de la conciencia humana, conciencia colectiva, conciencia en la que cabe también la creatividad individual. En una palabra: la cultura, más exactamente: la cultura de la conciencia colectiva, exige el empleo de diversas fuentes. Hay que hacer uso de la mitología, tampoco se puede prescindir de las fuentes etnográficas, que en realidad son una inscripción del siglo XIX y XX, igualmente no se puede terminar en el gótico. Por eso el Castillo resulta ser una empresa importante, se puede decir que es ya la última aventura en mi vida. En esa aventura habían coincidido varias casualidades, pero todas ellas se rigen por algunas reglas y una de ellas es naturalmente mi interés por la historia de Varsovia y de la región de Masovia, por lo cual me encontré entre las personas a las que Stanisław Lorentz¹⁰² pidió en 1950 que escribiesen rápidamente una monografía del Castillo. Yo elaboraba el Medioevo; estuvieron

102. Stanisław Lorentz, director del Museo Nacional, profesor de la Universidad de Varsovia, miembro de la Academia de Ciencias de Polonia.

entre nosotros: Bogdan Gerquin¹⁰³, Władysław Tomkiewicz¹⁰⁴, Jan Zachwatowicz¹⁰⁵, podríamos seguir enumerando a los que se habían ido, quedamos de todo ese grupo realmente nosotros dos, es decir Stanisław Lorentz y yo. Nuestro texto mecanografiado jamás vio la luz del día. Depositado en la Casa Editorial PIW, pesaba sobre él el embargo de la censura. Después de más de veinte años lo han encontrado en los archivos del PIW y nos lo han devuelto. Los miramos hoy con ternura.

R.S.: *Para el lector extranjero no será evidente por qué la censura no permitió publicarlo.*

A.G.: En el año 1949 la Dieta polaca había decretado la reconstrucción del Castillo y yo había entrado en una comisión formada con ese fin, pero después sobre el proyecto reinó un profundo silencio político. La reconstrucción del Castillo resultó ideológicamente peligrosa para los siguientes equipos al poder. Particularmente Władysław Gomułka¹⁰⁶ era enemigo de ese proyecto. En ese asunto el Octubre¹⁰⁷ no ayudó nada, sino todo lo contrario, la cuestión seguía siendo cada vez más prohibida. La censura decidió que en vez de «Castillo Real» se podía escribir sólo «Castillo de Varsovia» lo cual no implicaba su reconstrucción. Por ejemplo en un guía se podía escribir que había existido en Varsovia un castillo y que había sido el Castillo de Varsovia. Sin embargo, gracias a mi interés por Varsovia y mis contactos con el ambiente de los historiadores del arte y los historiadores de la arquitectura, todo el tiempo estuve cerca del asunto, participé en varias comisiones que Lorentz cada vez formaba para recordar la idea de la reconstrucción

103. Bohda Gerquin (1904 - 1979), arquitecto e historiador. Licenciado y doctor en arquitectura. Profesor de historia de la arquitectura polaca de la Politécnica de Wrocław desde 1947. Su obra más importante: *Los castillos de Polonia* (en polaco, 1974; II ed. 1984) comprende, entre otras, un catálogo de 458 castillos o sus ruinas en Polonia de hoy.

104. Władysław Tomkiewicz (1889 - 1982), historiador de Polonia y Rusia, especialista en historia del arte y de la cultura en el sentido más amplio. Licenciado, doctor y doctor de segundo grado (*habilitacja*) en historia, profesor de la Universidad de Varsovia. Entre sus obras: *Con el pincel variado — la pintura de la época de los Vasa en Polonia* (en polaco, 1970).

105. Jan Zachwatowicz (1900 - 1983), arquitecto e historiador. Licenciado y doctor en arquitectura. Profesor de la Politécnica de Varsovia (1925 - 1939), Conservador General de Monumentos (1945 - 1957), miembro de la Academia de Ciencias de Polonia. Entre sus obras: *La preservación de los monumentos en Polonia* (en polaco, 1965).

106. Władysław Gomułka (1905 - 1982), secretario del Partido Obrero Polaco (partido comunista) 1943 - 1948; primer secretario del Partido Obrero Unificado Polaco (partido comunista) 1956 - 1970. Véase la nota 107.

107. Véase la nota 106. En octubre de 1956 W. Gomułka tomó el poder e inició la política de destalinización limitada (El Octubre Polaco).

del Castillo. Estaba en una de ellas también cuando el nuevo soberano Edward Gierek¹⁰⁸ se valió del tema del Castillo que resultó extraordinariamente popular como, para ser sincero, de un elemento nacional. Y enconces, en 1971, entré primero en el Comité y más tarde en el Curatorio para el programa del Castillo, que se había formado dentro del Comité. Estaban en él Lorentz, Zachwatowicz y yo. Y, aunque con grandes dudas, acepté ser nombrado director en 1980, por Edward Babiuch¹⁰⁹.

H.S.: El Castillo es una paleta de amplias posibilidades: arte, arquitectura, decoración de los interiores y la editorial, también la gran política contemporánea.

R.S.: Aquí de nuevo tocamos el problema del rol social de historiador. Naturalmente Gierek recurría a un popular lema populista-nacional, pero por otra parte, si no hubiera habido continuidad de esfurzo por parte de los historiadores dedicados a la problemática del Castillo. ¿habría sido posible realizar la reconstrucción de tal manera y con tal velocidad? Parece ser que no. Por otra parte, agrupándose en esa empresa ¿ustedes se guiaban sólo por la pasión cognitiva? Lo dudo. No me extrañaría tampoco, si ustedes vieran en el Castillo el símbolo de la continuidad del Estado, de la historia nacional, etc.

AG.: Raramente fue así, que las autoridades encargaran una tarea a los historiadores y esos últimos cumplieran con el encargo. No, la ciencia de la historia tiene un alto grado de autonomía. Lo bueno sería que tuviera una independencia total, pero yo me refiero a la autonomía que procede, entre otras cosas, del específico modo de procedimiento científico, del que estamos hablando aquí, del método que tiene sus exigencias y formula preguntas que los historiadores mismos se hacen. Naturalmente, todo eso está sumergido en el océano sobre el que está flotando nuestro barco, y no cabe duda que la parte emocional de la reconstrucción del Castillo, es decir la parte emocional-política fue una aspiración a asegurar a la nación su identidad, todos esos rasgos a veces tratados como rasgos nacionalistas, en realidad son su autodefensa.

108. Edward Gierek, primer secretario del Partido Obrero Unificado Polaco (partido comunista) 1970-1980.

109. Edward Babiuch, en 1970-1980 miembro del Buró Político del Comité Central del POUP (partido comunista) y uno de los secretarios del Comité Central, desde junio hasta agosto de 1980 presidente del Consejo de Ministros.

A este pueblo no se le permitía llamar Real el Castillo Real, entonces por la fuerza la misma reconstrucción del Castillo cobró un carácter político. Todavía a principios de la década de los sesenta, las autoridades estuvieron en contra de colocar en la Sala de los Senadores el mapa de la República del año 1740¹¹⁰. Józef Kępa¹¹¹ se opuso por ejemplo a que se colocase una cruz en la cúpula de la capilla real. La cruz estaba preparada, pero todo el tiempo había vacilaciones si manifestar por fuera de que se trata de un templo. La colocamos tan sólo en el año 1980¹¹², sin preguntárselo a nadie. Hoy parece una anécdota, pero esas anécdotas dan a conocer un ambiente, son piedrecitas de un gran mosaico, que ha sido un mosaico bastante pesado, ese servicio para el pueblo no fue fácil.

R.S.: Usted empleó términos autodefensa e identidad nacional que suenan como muy familiares a los historiadores de América Latina que muchas veces se sirven de la noción del nacionalismo defensivo, puesto que el nacionalismo puede ser defensivo, pero también puede ser chauvinista. Igual que más de una vez en el Tercer Mundo, nuestro nacionalismo a veces frustrado por la incapacidad frente a las grandes potencias, se dirigía contra nuestros hermanos más débiles de la República. Nuestras minorías, a pesar de nuestro nacionalismo defensivo, tenían motivos para hablar de él sin aquel adjetivo.

A.G.: Con toda seguridad tuvimos varios tipos de manifestaciones del nacionalismo. El año 1968 es precisamente una de sus erupciones. El modo de comportarse de nuestros turistas en Vilna¹¹³ es ahora inaceptable. Ese complejo en realidad chauvinista, es muy fuerte en los polacos. Pero a pesar de todo nuestra historia muestra también otro lado, otro tipo de tradición, tradición del imperio feudal a lo que existen analogías en el mundo iberoamericano, porque el

110. La Polonia de entonces abarcaba, entre otras, una gran parte de las tierras que ahora están dentro de los límites de la Unión Soviética.

111. Józef Kępa, entonces primer secretario del Comité de Varsovia del POUP (partido comunista).

112. Se alude al surgimiento del movimiento de la «Solidaridad».

113. Vilna obtuvo derechos de ciudad en 1387 y vivió su florecimiento durante la unión polaco-lituana en los siglos XIV-XVIII (véase la nota 3); en consecuencia del repartimiento de Polonia en el período 1795-1919 formó parte de Rusia, en 1919 las tropas de Polonia resurgida tomaron la ciudad separándola de la recién creada República de Lituania independiente, lo que contribuyó a la profunda crisis en las relaciones lituano-polacas; en 1939 Vilna pasó bajo la ocupación soviética, y en 1940, junto con Lituania entera, vino a ser una nueva república soviética siendo la capital de ésta hasta hoy día. Es allá donde actualmente está concentrada la población polaca en Lituania (en Vilna y en Lituania los polacos constituyen minoría nacional que comprende un 8% del total de la población).

centralismo español y, sobre todo el centralismo portugués, fueron centralismos onerosos, pero al mismo tiempo no impidieron de estados de sucesión. Pues a mí me parece que aquí tuvimos la misma situación. El imperio llamado República Polaca, con todo no ipidió la maduración de otras naciones que la polaca, pues tenemos el vecino ucraniano, el vecino bielorruso, el vecino lituano que de todas formas se remontan al mismo imperio como a su tradición.

H.S.: Quisiera todavía volver a la pregunta sobre la sensibilidad social de los historiadores. El papel del historiador como gran sacerdote que vela de todos los valores, no sólo nacionales sino también estatales, étnicos, todos, es peculiar en Polonia a causa del papel que tuvo la historia nacional en el período de dependencia en el siglo XIX. Aleksander Gieysztor fue uno de los 34 que firmaron aquella protesta en 1964, estuvo además en muy buena compañía. Aquel texto que entonces provocó reacciones muy violentas, hoy pasaría por inadvertido, ya que fue formulado de una manera bastante suave. Pero hay que darse cuenta de que aquella carta de los 34 fue la primera, después de ella vinieron otras. Fue una manifestación del sentido de la responsabilidad de los científicos por lo que pasaba en el país.

R.S.: Yo entonces fui muy activo en el movimiento estudiantil y puedo decir cómo la propaganda oficial comentaba a los estudiantes aquella carta. Pues se exponía la tesis de que ese Kotarbiński¹¹⁴, ese Gieysztor, ese Kolakowski¹¹⁵, esa Dąbrowska¹¹⁶ son, a decir la verdad, unos viejecitos, ellos incluso quieren bien, pero ya no se dan demasiado cuenta de lo que alguien por ellos había escrito, ellos sólo lo firmaron, son por otra parte buena gente y todo el hecho no hay que tratar de una manera demasiado seria, etc. Poca gente aceptaba tales aclaraciones. Fue una señal importante. Yo por ejemplo, pensaba ingénuamente que las fuerzas reformatórias dentro del partido comunista podrían aprovechar la carta de una manera útil y esperaba rápidos resultados. Pero eso fue hace mucho tiempo. Y ahora ¿no le sorprende tan gran presencia de los historiadores, en general de los científicos, en nuestra vida política?

114. Véase la nota 77.

115. Leszek Kolakowski, filósofo polaco, profesor de la Universidad de Varsovia, expulsado de la Universidad de Varsovia en 1968, trabaja en el extranjero.

116. Maria Dąbrowska (1889 - 1965), escritora. Además de su novela más famosa *Noches y días* (en polaco, 4 tomos, 1928 - 1934), autora de cuentos, crítica literaria, traducciones, publicaciones sobre los temas sociales.

A.G.: Este hecho confirma mi antigua suposición de que las sociedades políticamente subdesarrolladas forman su clase política de los generales y de los profesores. Por las circunstancias del desarrollo político-social otros grupos, sobre todo de la intelligentsia, tenían aquí menos libertad de actuación. Pensemos en los abogados. Es ahora cuando algunos abogados de verdad aparecen en el horizonte político. En otras partes precisamente los juristas, por tradición, son activos políticamente. Sin embargo, como en Polonia el oficio de científico proporcionaba cierta posibilidad de autonomía de pensamiento, por eso de ese grupo de medio-dependientes o independientes círculos científicos, salía gente políticamente activa.

R.S.: *Carecíamos de instituciones políticas, carecíamos de democracia política. En tal situación el ejército siempre adquiere rasgos de una casi-clase social y casi-partido político. Y sólo en la Academia, ampliamente entendida, y en la Iglesia pueden manifestarse otras fuerzas, no hay más instituciones, bueno, quizás haya que mencionar también los escritores. La diferencia en cuanto a América Latina está en que ellos no tienen una Academia tan fuerte, ni una Iglesia tan fuerte, y en la sociedad el nivel de la educación y de la conciencia política es más bajo. Notemos también que el socialismo de Estado en Polonia impidió la formación de empresarios que tuvieran una libre iniciativa y por otra parte el partido comunista constantemente eliminaba de sus filas a gente que pensaba de una manera independiente.*

A.G.: Se puede decir que una de las debilidades del partido comunista consiste en que no supo, en un momento dado, formar sus propios cuadros de intelectuales, pero es la suerte que les toca también a otros partidos que actúan, al parecer, en diferentes circunstancias. El Partido Comunista Francés tenía los intelectuales en sus filas o a su lado pero les eliminó totalmente, entre otras razones por su menor, incluso menor que en Polonia, disponibilidad.

R.S.: *Con toda seguridad obtuvo usted un gran éxito como historiador, también como historiador que cumple un importante rol dentro de la sociedad. ¿Tiene usted la conciencia de ese éxito?*

A.G.: No, no tengo. Me parece que más bien tengo grandes complejos de no haber hecho, no haber escrito, no haber llevado hasta el final...

R.S.: Quisiera, al final, preguntarle por sus experiencias del Comité Internacional de Ciencias Históricas.

A.G.: Por un concurso de circunstancias soy y seré, si el tiempo lo permite, hasta el año 1995 el miembro más antiguo de su dirección: Bureau du Comité International des Sciences Historiques. Entré en el Bureau en 1965, en el XI Congreso Internacional de Ciencias Históricas que tuvo lugar en Viena y después, elegido cada cinco años miembro accesorio en 1980, para cinco años fui nombrado presidente y ahora desde 1985 como miembro consejero tengo derecho y obligación de participar en los trabajos de ese cuerpo durante diez años. Así lo determina el estatuto de la organización. En Madrid en 1990 se retirará después de su decenio Karl - Dietrich Erdmann, presidente de los años 1975 - 1980, y entrará Ernesto de la Torre Villar, presidente en los años 1985 - 1990. Así pues durante largo tiempo observé de cerca esa organización a la que K. D. Erdmann en el libro que había dedicado a su historia (1987), puso el nombre del ecumene de los historiadores¹¹⁷.

A pesar de los períodos de crisis y retroceso, a pesar de una desigual representación de las diferentes esferas de la cultura, de los países, de los segmentos cronológicos y de los campos temáticos, el Comité Internacional de Ciencias Históricas es una bien definida comunidad de intereses científicos y una base común para su expresión. A parte de poco numerosas, realizadas antiguamente, publicaciones colectivas, a parte de los siguientes números de actas de congresos, dos series ya desde hace más de medio siglo se defienden con éxito: *International Bibliography of Historical Sciences* — cuenta ya 53 tomos, es un servicio informativo anual sobre libros y artículos de historia seleccionados por los comités nacionales de ciencias históricas, en un instrumento de gran utilidad; además «Bulletin d'Information» fundado después de la segunda guerra mundial, que hoy día tiende a transformarse en un anual, presenta informaciones sobre los trabajos del Bureau, sobre los congresos, comités nacionales, organizaciones afiliadas y comisiones internas. A la cabeza de las tareas del Comité — incluso en su estatuto — aparecen los congresos generales que se celebran cada cinco años. Precisamente esos

117. K. D. Erdmann: *Die Ökumene der Historiker: Geschichte der Internationalen Historikerkongresse und des Comité International des Sciences Historiques*, Göttingen 1987.

congresos de una manera espectacular garantizan la universalidad del Comité. Proporcionan una información más rápida, nutren las discusiones nacionales, permiten establecer relaciones personales en polémicas y confrontaciones, recíproca comprensión, colaboración y amistad. Nuestros congresos jamás fueron un buzón para meter el mayor número de ponencias e informes. Se ha procurado — aunque con suerte alterna — imponerles unos cuadros temáticos a completar con una selección de entre muchas propuestas, selección difícil de hacer e incluso dificultada por comprensibles ambiciones nacionales. Aunque hubo muchas voces críticas, la fórmula general se salvó, gracias a que tenía y tiene una particular elasticidad, conserva la base del problema, no lleva a pormenorizarlo, cuida de que durante la semana del congreso hubiera tiempo no sólo para leer las ponencias, sino para intercambiar las opiniones. Durante un cuarto de siglo, desde Estocolmo en 1960, pasando por Viena en 1965, Moscú en 1970, San Francisco en 1975 y Bucarest en 1980, hasta Stuttgart en 1985 nos ocupamos de la teoría así como de la práctica histórica. No faltaron diferencias y convergencias, también tensiones políticas en las discusiones metodológicas, aunque el marxismo y el estructuralismo, el tradicionalismo metódico, el neohistorismo y la «nueva historia» con su aspecto interdisciplinario y cuantitativo, con su próxima relación con la antropología cultural y sociología, han trazado las principales corrientes de la polémica. Eso se tradujo al lenguaje de concretas investigaciones, elaboradas según varios métodos y puntos de vista científicos, en secciones cronológicas y reuniones de comisiones especializadas, en la esfera de grandes temas universales y comparados. Como ejemplos citaré: «El balance del mundo en 1815» (Viena 1965), «Los derechos humanos» (San Francisco 1975), «La imagen del extraño» (Stuttgart 1985).

Hace mucho tiempo que el Comité Internacional de Ciencias Históricas dejó de ser europocentrista. La globalización de los congresos fue más consecuente en cuanto a la temática, en menor grado se nota la participación de las jóvenes historiografías de los nuevos continentes, aunque los tres últimos congresos difieren mucho al respecto y de una manera positiva, de los anteriores. Los problemas de la historia de América Latina, África, Asia, hoy día gozan de los mismos derechos que los de Europa y América del Norte. Se ocupan de ellos historiadores de varios países, entre otros también los historiadores

que proceden de fuera de esos continentes. Sin embargo la actividad organizativa e incluso la misma existencia de los comités nacionales varía mucho. Ahora mismo — para dar algún ejemplo — de los países latinoamericanos son realmente activos sólo los comités de los historiadores de Argentina, Cuba, México y Venezuela, mantienen un contacto continuo con el Comité Internacional de Ciencias Históricas. Dejaron de colaborar, a veces por poco tiempo reanudando el contacto, los comités de Columbia (activo hasta 1968), Paraguay (1968), Brasil (1955). Hay que mencionar también la participación latinoamericana en varias comisiones y organizaciones afiliadas con la Commission Internationale des Historiens Latino-américains, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, la representación de los historiadores de América Latina y la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos¹¹⁸, a la cabeza. El Congreso de 1990 en Madrid será una posibilidad de presentar esa participación y animación. El actual presidente del Comité Internacional de Ciencias Históricas Ernesto de la Torre Villar de México, entrando en funciones en 1985 declaró: «L'histoire de l'Amérique Latine est une histoire passionnante. Les doubles racines qui la forment représentent des formes diverses de civilisation. L'une s'insère dans l'histoire des anciennes cultures et est semblable aux cultures de l'Inde et de la Chine. L'autre est une prolongation de la culture occidentale. L'union des grandes forces spirituelles et matérielles avec toutes ses implications donne un sens émouvant à notre histoire. Nous, historiens hispano-américains, nous sommes obligés avec un grand soin d'établir des différences et similitudes entre notre développement historique propre et celui des autres pays pour arriver à obtenir une compréhension plus grande et une collaboration plus étroite entre les institutions et les individus qui s'occupent de la science historique. Je suis sûr que pendant les cinq années à venir nous pourrions établir des contacts plus étroits qui nous permettront de mieux connaître l'histoire espagnole et hispano-américaine». Con agrado puedo afirmar que en esos contactos recíprocos participan también la media y la joven generación de historiadores polacos.

Junio de 1989

118. AHILA fue fundada en Toruń (Polonia) en 1978, al cabo de muchos años de preparaciones iniciadas en 1969 en Santander y en 1970 en Sevilla. Durante la Vª Reunión de Historiadores Latinoamericanistas Europeos en Toruń, el Comité Coordinador Provisorio de los Historiadores Latinoamericanistas fue reemplazado por AHILA, sus primeros Estatutos se publicaron en esta revista t. 6, 1980, Primera Parte, pp. 24-27. El primer presidente de AHILA fue elegido Tadeusz Łepkowski de este Instituto. Sobre los comienzos de AHILA véase también la revista «Historia Latinoamericana en Europa» fundada por Horst Pietschman de la Universidad de Hamburgo (1986).

Bibliografia selecta.

La selección presentada (incluye las publicaciones en idiomas extranjeros, sin reseñas, notas, etc.) a base de la bibliografía completa (por Maria Koczarska, en: *Cultus et cognitio. Studia z dziejów średniowiecznej kultury. Prace ofiarowane Aleksandrowi Gieysztorowi* [Cultus et cognitio. Estudios de la historia de la cultura medieval. Los trabajos dedicados a Aleksander Gieysztor], Warszawa 1976). La agradecemos a la autora de la bibliografía por habernos facilitado ambas partes de ésta en versión mecanografiada.

1. *La Pologne médiévale*, in: *Histoire de Pologne*, I^e éd., Warszawa 1971, pp. 29 - 184, II^e éd. 1972.
2. *The Genesis of the Crusades: the Encyclic of Sergius IV 1009 - 1012*, «Medievalia et Humanistica», n° 5, 1948, pp. 3 - 23; n° 6, 1950, pp. 3 - 10.
3. *Les origines de l'État polonais*, in: *La Pologne au X^e Congrès International des Sciences Historiques à Rome*, Warszawa 1955, pp. 55 - 81.
4. *Die Entstehung des polnischen Staates im Lichte neuer Forschungen* (Übersetzung aus «Kwartalnik Historyczny», t. 61, 1954, pp. 103 - 136), in: *Wissenschaftliche Übersetzungen, herausgegeben von Johan Gottfried Herder-Institut*, Nr 29, Marburg/Lahn 1956, pp. 1 - 107.
5. *Une bulle de Pascal II retrouvée*, «Bulletino dell'Archivio Paleografico Italiano», numero speciale in memoria di Franco Bartoloni, vol. 2, 1956 - 1957 (Roma 1957), pp. 361 - 367.
6. *Le origini della città nella Polonia medievale*, in: *Studi in onore di Armando Sapori*, t. I, Milano 1957, pp. 129 - 146.
7. *Les origines de la ville slave*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 6: *La città nell'Alto Medioevo, 10 - 16 aprile 1958*, Spoleto, Spoleto 1959, pp. 279 - 303.
8. *La porte de bronze à Gniezno. Document de l'histoire de Pologne au XII^e siècle*, Roma 1959, 18 pp. Accademia Polacca di Scienze e Lettere, Biblioteca di Roma. Conferenze, fasc. 4.
9. *Aspects territoriaux du premier État polonais, IX^e - XI^e siècles*, «Revue Historique», vol. 85, 1961, t. 226, n° 4, pp. 357 - 382.
10. *Les structures économiques en pays slaves à l'aube du Moyen Âge jusqu'au XI^e siècle et l'échange monétaire*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 8: *Moneta e scambi nell'Alto Medioevo*, Spoleto, 21 - 27 aprile 1960, Spoleto 1961, pp. 455 - 484. Discussione - Relezione, pp. 485 - 518.
11. *Aspects sociaux et intellectuels de l'art médiéval en Pologne*, «Cahiers de Bordeaux»: Journées internationales d'études d'art, 7^e - 8^e Années, 1960 - 1961 (1962), pp. 103 - 111.
12. *Les paliers de la pénétration du christianisme en Pologne au X^e et XI^e siècles*, in: *Studi in onore di Amintore Fanfani*, Milano 1962, pp. 327 - 367.
13. *La ville slave du haut Moyen Âge, centre de production artisanale et de rayonnement commercial*, «Kwartalnik Historii Kultury Materialnej», R. 10: 1962, «Ergon», vol. 3, pp. 287 - 297.
14. «*Christiana respublica*» et la politique orientale de l'Empire, in: *Renovatio imperii. Atti della Giornata internazionale di studio per il millenario*, Ravenna, 4 - 5 novembre 1961, Faenza 1963, pp. 41 - 62.

15. *La Pologne et l'Europe au Moyen Âge*, Warszawa 1963, 14 pp. Académie Polonaise des Sciences. Centre Scientifique à Paris. Conférences, fasc. 44.
16. *Arts mineurs en Pologne aux X^e-XIII^e siècles: problèmes artistiques et culturels*. Studi medievali, 3^a, Serie V, 2, 1964, Spoleto. Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 1-5.
17. *La documentation financière dans les villes de Pologne du XIII^e au XIV^e siècle*, in: *Finance et compatibilité urbaines du XIII^e au XVI^e siècle*, Bruxelles 1964, pp. 151-169. Collection Histoire.
18. *En Pologne médiévale. Problèmes du régime politique et de l'organisation administrative du X^e au XIII^e siècle*, «Annali della Fondazione italiana per la storia amministrativa», I, 1964, pp. 135-156.
19. *La strutturazione culturale dei paesi slavi nell'Alto Medioevo*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 11: *Centri a vie di irradiazione della civiltà nell'Alto Medioevo*, Spoleto, 18-23 aprile 1963 Spoleto 1964, pp. 371-439.
20. *A propos de l'assolement triennal dit «irrégulier» dans les pays slaves au Moyen Âge*, in: *Omagiu lui P. Constantinescu-Iasi cu prilejul implinirii a 70 desani*, București 1965, pp. 169-174.
21. *From Forum to Civitas: Urban Changes in Poland in the Twelfth and Thirteenth Centuries*, in: *La Pologne au XII^e Congrès International des Sciences Historiques à Vienne*, Warszawa 1965, pp. 7-30.
22. *La historia*, in: *Polonia. Pequeña biblioteca para los jóvenes*, co - autores: S. Herbst, B. Leśnodorski, Varsovia 1965.
23. *Slav - Countries: Folklore of the Forests. Baltic Lands: Nature Worship*, in: *Larousse World Mythology*, London 1965, pp. 401-422.
24. *Villages désertés: bilan de la recherche polonaise*, in: *Villages désertés et histoire économique, XI^e-XIII^e siècles*, Paris 1965, pp. 607-612.
25. *Villes et campagnes slaves du X^e au XIII^e siècle*, in: *Deuxième Conférence internationale d'histoire économique*, Aix - en - Provence 1962, vol. 2, Paris 1965, pp. 87-105.
26. *L'héritage artistique de l'antiquité barbare et romaine sur le territoire de la Pologne*, in: *Mélanges offerts à René Crozet*, vol. 1, Poitiers 1966, pp. 23-31.
27. *L'impôt foncier dans le Royaume de Pologne au XIV^e et XV^e s.*, in: *L'impôt dans le cadre de la ville et de l'État*, «Collection Histoire», vol. 13, 1966, pp. 317-328.
28. *Local Markets and Foreign Exchanges in Central and East Europe before 1200*, «Kwartalnik Historii Kultury Materialnej», R. 14: 1966, «Ergon», vol. 5, pp. 761-777.
29. *Aux origines de Varsovie*, in: *Miscellanea mediaevalia in memoriam Jan Frederik Niermeyer*, Groningen 1967, pp. 177-186.
30. *La femme dans la civilisation des peuples slaves*, in: *Histoire mondiale de la femme*, vol. 3, Paris 1967, pp. 45-95.
31. *Sanctus et gloriosissimus martyr Christi Adalbertus: un état et une Église missionnaires aux alentours de l'an medioevo*, t. 14, Spoleto 1967, pp. 611-647, respuesta a las polemistas p. 684.
32. *Les chartes de franchises urbaines et rurales en Pologne au XIII^e siècle*, in: *Les libertés urbaines et rurales du XI^e au XIV^e siècle*. Collection Histoire — Historische Uitgaven n. 19 *Colloque international*, Spa, 5-8 IX 1966, Bruxelles 1968, pp. 103-125.

33. *Mouvements parahérétiques en Europe centrale et orientale du 9^e au 11^e siècles: apostasies*, in: *Hérésies et sociétés dans l'Europe préindustrielle, 11^e - 18^e siècles*, Paris 1968, pp. 159 - 167, respuesta a las polemistas p. 169.
34. *Non habemus caesarem nisi regem. La couronne fermée des rois de Pologne à la fin du XV^e et au XVI^e siècle*, «Bibliothèque de l'École de Chartes», t. 127, 1969, pp. 5 - 26.
35. *Pauper sum et peregrinus. La légende de saint Alexis en Occident: un idéal de la pauvreté*, «Recherches sur les pauvres et la pauvreté», c. 6, 1967 - 1968 (1969), pp. 27 - 30.
36. *Économie, société et civilisation polonaise aux XIV^e et XV^e siècles. Essai de synthèse, état de recherches*, in: *Ricerche storiche ed economiche in memoria di C. Barbagallo*, vol. 2, Napoli 1970, pp. 199 - 210.
37. *Conjoncture préromane des échanges culturels entre l'Occident et le Centre-est européens*, in: *Buch der Freunde zum Geburtstag von J.R. von Salis*, Zürich 1971, pp. 124 - 129.
38. *Culture Interchanges*, in: *Eastern and Western Europe in the Middle Ages*, ed. by G. Barraclough, New York 1971, pp. 175 - 206.
39. *La légende de saint Alexis en Occident: un idéal de pauvreté*, in: *Études sur l'histoire de la pauvreté. Moyen Âge — XVI^e siècle*, Paris 1971, pp. 125 - 139.
40. *Infrastrutture economiche a comportamenti umani nel Medioevo; esempio dell'Europa centrale*, in: *Studi storici in onore di Ottorino Bertoloni*, Pisa 1972, pp. 379 - 394.
41. *Le Centre et l'Est européens au XIV^e siècle de la Méditerranée*, in: *Histoire économique du monde méditerranéen, 1450 - 1650. Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel*, t. 1, Toulouse 1973, pp. 219 - 225.
42. *Aspects financiers de l'Université de Cracovie au XV^e siècle*, in: *The Economic and Material Frame of the Mediaeval University*, Notre-Dame 1977, pp. 51 - 56. Texts and Studies in the History of Mediaeval Education, vol. 15.
43. *La femme dans les civilisations des X^e - XIII^e s.: la femme en Europe orientale*, in: *La femme dans les civilisations des X^e - XIII^e siècles. Actes du Colloque tenu à Poitiers les 23 - 25 septembre 1976*, Poitiers 1977, pp. 99 - 110; también «Cahiers de Civilisation Médiévale. X^e - XII^e siècles», An. 20, 1977, n° 2 - 3, pp. 189 - 200.
44. *Le lignage et la famille nobiliaire en Pologne aux XI^e, XII^e et XIII^e siècles*, in: *Famille et parenté dans l'Occident médiéval. Actes du Colloque de Paris, 6 - 8 juin 1974, présentés par G. Duby et J. Le Goff*, Rome 1977, pp. 299 - 308.
45. *The Slavic Pantheon and New Comparative Mythology*, «Questiones Medii Aevi», vol. I, 1977, pp. 7 - 32.
46. *Le tradizioni locali e le influenze ecclesiastiche nel matrimonio in Polonia nei secoli X - XIII*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 24: *Il matrimonio nella società altomedievale*, Spoleto, 22 - 28 aprile 1976, Spoleto 1977, pp. 321 - 342.
47. *Origines sociale et nationale du corps universitaire de Cracovie aux XIV^e et XV^e siècles*, in: *The Universities in the Late Middle Ages*, ed. by J. Ijsewijn, J. Paquet, Louvain 1978, pp. 475 - 483. Mediaevalia Lovaniensia, ser. I, Studia VI. Université Catholique de Louvain. Publications de l'Institut d'Études Médiévales.

48. *Polish Villagers and Their Contact with Local Markets in the Middle Ages*, in: *Studi in memoria di Federigo Melis*, ed. L. de Rosa, vol. I, Napoli 1978, pp. 191-211.
49. *X^e - XV^e siècles. La religion populaire en Pologne et en Bohême*, in: *Histoire vécue du peuple chrétien*, sous la dir. de J. Delumeau, t. 1, Toulouse 1979, pp. 315-334.
50. *Divisiones políticas y tendencias unificadores en la Europa eslava*, in: *Historia universal*, Salvat, n° 17, 13 agosto 1980, pp. 330-336.
51. *Les Juifs et leurs activités économiques en Europe orientale*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 26: *Gli ebrei nell'Alto Medioevo*, Spoleto, 30 marzo - 5 aprile 1978, Spoleto 1980, pp. 489-522.
52. *La mythologie slave, le modèle trifonctionnel et la culture populaire*, in: *La Pologne au XV^e Congrès International des Sciences Historiques à Bucarest. Études sur l'histoire de la culture de l'Europe centrale - orientale. Poland at the 15th International Congress of Historical Sciences in Bucharest*, éd. S. Bylina, Wrocław 1980, pp. 11-24.
53. *Polen zur Zeit der Piasten*, in: *Handbuch der europäischen Wirtschafts- und Sozialgeschichte*, hrsg. von H. Kellenbenz, Bd. 2: *Europäische Wirtschafts- und Sozialgeschichte im Mittelalter*, hrsg. von J.A. van Houtte, Stuttgart 1980, pp. 703-727.
54. *Time and Historical Consciousness in Mediaeval Poland*, in: *Eucharisterions. Essays presented to Omeljan Pritsak on His Sixtieth Birthday by His Colleagues and Students*, ed. by I. Ševčenko, F.E. Sysyn, U.M. Pasičnyk, «Harvard Ukrainian Studies», (Cambridge, Mass.), vol. 3-4, 1979-1980 (1980), part 1, pp. 285-295.
55. *Saints d'implantation, saints de souche dans les pays évangélisés de l'Europe du centre-est*, in: *Hagiographie, cultures et sociétés. IV^e - XII^e siècles. Actes du Colloque organisé à Nanterre et à Paris, 2-5 mai 1979*, Paris 1981, pp. 573-584.
56. *La diffusion du christianisme et l'unité spirituelle des cultures: l'Europe du centre-est du VII^e au XI^e siècle*, in: *The Common Christian Roots of the European Nations. An International Colloquium in the Vatican*, t. 1, Florence 1982, pp. 95-104.
57. *Le fonctionnement des institutions ecclésiastiques rurales en Bohême, en Pologne et en Hongrie aux X^e et XI^e siècles*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 28: *Cristianizzazione ed organizzazione ecclesiastica delle campagne nell'Alto Medioevo: espansione e resistenze*, Spoleto, 10-16 aprile 1980, Spoleto 1982, pp. 925-954.
58. *Saint Bernardin et son influence en Europe centrale, et en particulier en Pologne au XV^e siècle*, in: *Atti del Simposio Internazionale Cateriniano - Bernardiniano*, Siena, 17-20 aprile 1980. A cura di D. Maffei e P. Nardi, Siena 1982, pp. 541-546.
59. *Les antiquités slaves: problèmes d'une historiographie bicentenaire*, in: *Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, t. 30: *Gli Slavi occidentali e meridionali nell'Alto Medioevo*, Spoleto, 15-21 aprile 1982, Spoleto 1983, pp. 17-48.
60. *La chrétienté et le pouvoir princier en Europe du centre-est des origines jusqu'à la fin du XII^e siècle*, in: *La cristianità dei secoli XI e XII in occidente: coscienza e strutture di una società. Atti della ottava Settimana internazionale di studio, Mendola, 30 giugno - 5 luglio 1980*, Milano 1983, pp. 123-145. Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore. Miscellanea del Centro di Studi Medioevali, t. X.

61. *La cultura polacca fra l'ovest e l'est. Discorso pronunciato a Roma, il 4 maggio 1983 nella sede centrale del Banco di Roma, sotto gli auspici del Centro Italiano di Studi per Conciliazione Internazionale*, Roma 1983, pp. 20-37.
62. *The Literary Self-Portrait of a Nation: Poland and Poles in the Fifteenth Century*, in: *Okeanos. Essays Presented to Ihor Ševčenko on His Sixtieth Birthday by His Colleagues and Students*, «Harvard Ukrainian Studies» (Cambridge, Mass), vol. 7, 1983, pp. 251-260.
63. *Die Wertschätzung des Buches in Polen*, «Marginalien. Zeitschrift für Buchkunst und Bibliophile», 1983, n° 3(91), pp. 2-17.
64. *Bemerkungen zur Apostasie in Zentral- und Osteuropa im 10. und 11. Jahrhundert*, «Zeitschrift für Archäologie», 1984, n° 1, pp. 3-7.
65. *L'enseignement supérieur et la recherche scientifique en clandestinité*, in: *Universities during World War II. Materials of the International Symposium Held at the Jagiellonian University on the 40 Anniversary of «Sonderaktion Krakau»*, Cracow, October 22-24, 1979, ed. by J. Buszko, I. Paczyńska, Warszawa 1984, pp. 265-275. «Zeszyty Naukowe Uniwersytetu Jagiellońskiego», vol. DCXLIII, Prace Historyczne, n° 72.
66. *Opfer und Kult in der slawischen Überlieferung*, «Frühmittelalterliche Studien», Bd. 18, 1984, pp. 249-265.
67. *Le cérémonial du couronnement des rois de Pologne: le sacre d'Henri de Valois en 1574*, in: *Le sacre des rois. Actes du Colloque international d'histoire sur les sacres et couronnement royaux*, Reims 1975, Paris 1985, pp. 119-127.
68. *Der Historiker und die Wissenschaften vom Menschen*, Deutsch von A. Marenzeller, in: *Der Mensch in den modernen Wissenschaften. Castalgandolfo-Gespräche 1983*, hrsg. von K. Michalski, Stuttgart 1985, pp. 66-72.
69. *Royal Emblems and the Idea of Sovereignty in Late Medieval and Early Modern Poland*, in: *State and Society in Europe from the Fifteenth to the Eighteenth Century. Proceedings of the First Conference of Polish and American Historians*, Nieborów, Poland, May 27-29, 1974, ed. by J. Pelensky, Warsaw 1985, pp. 55-74.
70. *Sylvestre II et les Églises de Pologne et Hongrie*, in: *Gerberto. Scienza, storia e mito. Atti del Gerberti Symposium*, Bobbio, 25-27 luglio 1983, Bobbio 1985, pp. 733-746. Archivi Storici Bobbiensi. Studia II.
71. *The Beginnings of Jewish Settlement in the Polish Lands*, in: *The Jews in Poland*, ed. by Ch. Abramsky, M. Jachimczyk, A. Polonsky, Oxford 1986, pp. 15-21.
72. *Il Castello Reale di Varsovia tra passato e presente*, in: *Varsovia. Imagine e storia di una capitale*, ed. J. Durko, Ferrara 1987, pp. 86-97.
73. *Trade and Industry in the Middle Ages. Trade and Industry in Eastern Europe before 1200*, in: *The Cambridge Economic History*, t. 2, ed. by M. Postan, E. Miller II ed., Cambridge 1987, pp. 474-524, 912-917.
74. *Deutsche und Polen im Mittelalter*, in: *In Europas Mitte. Deutschland und seine Nachbarn*, hrsg. von H. Duchhardt, Bonn 1988, pp. 40-46.
75. *Polish Historians and the Need for History in Fifteenth and Sixteenth-Century Poland*, in: *The Polish Renaissance in Its European Context*, ed. by S. Fiszman, Bloomington 1988, pp. 3-16.
76. *Les sciences historiques dans la Pologne d'aujourd'hui*, in: *Être historien aujourd'hui*, sous la dir. d'E. Remond, Paris 1988, pp. 143-159.